

PERSONA

**¿Qué es
la liberación
de las mujeres?**

**El
antifeminismo
en la Iglesia**



Revista Mensual - Noviembre - Año I - N° 2 - \$ 9.-

HOLDITUR S.R.L.

**VIAJES
Y
TURISMO**

**TUCUMAN 834
1º piso
BUENOS AIRES**

**Tel. 392 - 2254
2423
5572
9157**

Persona

Editora y Directora
Comisión de Redacción:

Secretaría de Redacción:
Fotografía:

Diagramación:
Dibujos

María Elena Oddone

Susano Sias Moreno
Diana Cobos
Ester Block
Valeria Capo
Victoria Mistral
María del Carmen Vázquez
Sara Facio
Alicia D'Amico
Sara Torres
Lía Conde
Silvia Bruno



PERSONA es una publicación nueva, inteligente y valiente dedicada a la mujer. Dirección de la revista: Corrientes 848, Piso 8, Oficina 801. Tel. 40-6284 — Distribución Capital Federal y Gran Buenos Aires: MACHI y Cía. S.R.L., Carlos Calvo 2426, Capital Federal. Propiedad Intelectual 1.259.915. Impresa en Cogtal. Distribuida en Capital e interior del país.



NUESTRA PORTADA

Indígena, campesina, mujer y madre, víctima de todos los imperialismos; esta boliviana es el símbolo de la mujer latinoamericana

SUMARIO

	Pág.		Pág.
Editorial	3	La cárcel de mujeres	35
De lo Económico y Educacional	7	De tanguitos, niñas y varones	38
¿Qué es la liberación de las mujeres?	11	La pareja	41
La cosificación de la mujer	13	Las Amazonas	43
Los que abrieron el camino	15	Críticas de libros	47
Por un mundo mejor	17	La Escuela de Mujeres	49
La mujer en la actualidad	23	Feminista	51
El antifeminismo en la Iglesia	27	El machismo en la calle	54
Cartas	33		

En la comunidad humana nada es natural
y la mujer es uno de los tantos productos elabo-
rados por la civilización.

EDITORIAL

NO es excepcional que ante una persona, tenga o no relevancia pública, ante un grupo de trabajo y hasta ante instituciones, haya quien pregunte por su tendencia política, su grado de politización. Si la respuesta no coincide con las inclinaciones sustentadas por el que pregunta, puede condicionar su alejamiento o rechazo definitivo.

Dicha pregunta por la tendencia política fue y es formulada una vez y otra ante el feminismo a PERSONA. Los datos que circulan sobre esto son insuficientes y contradictorios. Agrava la confusión el conoer la tendencia política dispar de quienes se llaman feministas. ¿Qué determina al feminismo a agrupar mujeres de inclinación política diversa? ¿Cuál es la orientación que lo estructura?

Sobre el cambiante, multifacético, difícilmente aprehensible universo los hombres —los varones— fraguaron coordenadas, leyes que les permitieran habérselas de modo ventajoso con ese universo. Esas coordenadas eran mantenidas como válidas hasta que demostraban su ineptitud para explicar el universo o su inoperancia para manejarse en la realidad. Con fortuna mayor o menor se sucedieron leyes, sistemas, doctrinas que pretendían dar razón del universo y del ser humano y sus relaciones, en tanto parte de ese universo. Las ideologías políticas actuales se inscriben en la corriente de tales doctrinas, de sistemas tales que pretenden agotar en un racimo de conceptos la totalidad del fenómeno humano y, a la par, regularlo de acuerdo a sus premisas. Esta reducción puede ser cómoda para entenderse o manejar materia tan compleja, pero inevitablemente no toma en cuenta aspectos fundamentales del ser y el quehacer humanos. La condición de la mujer se encuentra en éste por haber sido dejada de lado por los sistemas políticos.

Por obra de la distribución de roles en función del sexo —el sexismo— se confina a la mujer a un ámbito reducido. Estar a cargo de las funciones de preservación de la vida biológica, procurar ser agradable para el varón, cuidar y socializar los hijos confina su existencia a límites estrechos. Sólo con grandes esfuerzos saldrá a ese mundo competitivo de más allá de las puertas de su casa, donde ser mujer será un obstáculo considerable que salvar. Y si traspone el umbral de su casa para ocupar un lugar en el mundo de los varones, lo hará casi siempre en calidad de ayuda del eje central del hogar: el marido. Es decir, su posición en la escala social está decidida por el varón junto al cual viva: padre, marido, hermano. Su condición de mujer, por lo tanto, se antepone a su ubicación en una clase social determinada, si bien dentro de cada clase su subordinación al varón tomará apariencias diversas. De este modo, la participación de la mujer en los partidos políticos reflejará intereses que no le pertenecen estrictamente.

Tanto aquéllos que preservan la sociedad sobre la que rigen como los que quieren modificar los lineamientos de una sociedad, los partidos políticos tienen como objetivo la toma del poder político. Toda la estrategia, en consecuencia, estará encauzada para lograrlo. Para obtener ese poder —o para conservarlo— se puede llegar a una forma extrema: la guerra. En ésta, como en expresiones más atenuadas, la liberación de la mujer queda fuera de las leyes de juego. La toma del poder político es una situación a dirimirse entre aquellos cuyos intereses están cuestionados: los varones. Que la mujer participe —participación que generalmente le es solicitada— significa que lo hace en acciones que no le son de conveniencia primera. Así como absorbe el mundo —el mundo masculino— a través de un varón, hará suyos los intereses de ese varón y los confundirá con los propios: al no poder orientar claramente sus verdaderos problemas y necesidades, los suplantarán por necesidades y problemas no especí-

ficamente suyos, se identificará con alguna de las instancias — políticas, en este caso — que el mundo de los varones le ofrece.

Por lo demás, la estructura misma de los partidos políticos sigue el esquema de dominación, de definición de las relaciones en términos de lucha, de con o contra, de superior e inferior. Esquema que parte de la primera, fundamental relación en que un ser humano domina a otro, lo somete lo coloniza: la relación varón-mujer.

Desde que se piense la realidad a la luz de esta dicotomía primordial, todo sistema arrastrará el bagaje de valoraciones que dimanen de allí.

Es así que la mujer inserta en un partido político estará incluida en un orden que es el de la cultura masculina, que responde, ante todo, al modo en que el varón vive la realidad.

Los partidos políticos no son destilados teórico-prácticos de los que esté ausente el sexismo sino que reiteran una falencia inicial de múltiples, complicados sutiles modos.

La toma del poder político no responde directamente a los intereses de la mujer.

Existe una expresión acuñada por una feminista que dice: "Lo personal es político". ¿Cuál es el contenido de esta fórmula? ¿A qué alude? ¿Qué alcances tiene?

Las pautas culturales regulan el existir de los individuos y el existir de las comunidades: son cauces establecidos que dan los límites y las formas por las que circularán conductas, actitudes y aún ideas y sentimientos. Por ejemplo, la manera en que los primitivos extiendan líneas y colores sobre su rostro, para ir a la guerra o para desposarse, será una pauta cultural. Y hasta el hecho mismo del casamiento o la guerra — y los sentimientos que ello envuelve — estarán condicionados por pautas culturales. En las sociedades actuales el ir hacia adelante, trepar los escalones de la pirámide, importa la pauta cultural del progreso. Otra pauta cultural es la amplitud de la represión — o no — de la sexualidad. No hay seres humanos fuera de la cultura y, actualmente, se comienza a entrever la existencia, entre los animales, de organizaciones que parecen regirse por ciertos lineamientos culturales. Poco margen para la transformación deja esta omnipresente cultura. Sin embargo, tiene que existir el espacio suficiente que tolere el cambio de las pautas porque, de lo contrario, la cultura se extingue. En esto, el estancamiento se traduce en retroceso, en muerte.

Los actos cotidianos, las pequeñas conductas diarias, el círculo de relaciones inmediatas adquieren una fisonomía distinta al ser considerados, no en calidad de trivialidades sino como manifestaciones de la ubicua cultura. Por esta vía, cambiando el entramado de todos los días pueden modificarse las pautas culturales.

El feminismo propone la utilización de la materia diaria. Los sucesos, ideas, sentimientos, acontecimientos que momento a momento van conformando la vida de una mujer hablan de la cultura en que esa mujer está inmersa.

Tomar conciencia de las pautas culturales que la rigen, desentrañar el grado de idealización y sometimiento, de humillaciones y deificación a que fue y es constreñida es un acto político.

Una reunión de mujeres tratando su vida privada — hasta la vida considerada más privada — es un acontecimiento con escasos precedentes. En una primera etapa, concientizarse sobre lo más inmediato, sobre esa trama de sufrimientos y postergaciones que los varones consideraron siempre frívola, poco trascendente, concientizarse sobre lo que no es considerado prestigioso: la existencia diaria de cada mujer — y el porqué de todo ello, es hacer política en el mejor sentido del término, es empezar a transformar la cultura.

PERLAS MACHISTAS

—¿Y cuántos estudiosos integran el Instituto?

—Somos 33, todos varones, no hay ninguna mujer porque ellas en el período menstrual generan energías negativas que pueden ser perjudiciales para nuestras experiencias. No es que no las consideremos inteligentes ni muchos menos, pero no queremos correr riesgos inútiles.

(De la revista 7 DIAS del 4 al 10 de noviembre, página 53).

LA MADRE

En el pasado mes de octubre se festejó el día de la madre. Nos adherimos a ese festejo recordando la realidad de la madre en nuestra sociedad.

Única trabajadora que:

No está protegida por la ley.

No tiene sindicato.

No tiene jornada de ocho horas.

No tiene descanso dominical.

No tiene salario mínimo vital y móvil

No tiene ningún reconocimiento a su trabajo silencioso.

Considerada jurídicamente inferior al varón, es explotada por el sistema que trata de negarlo, con regalos por un día, mientras la utiliza todo el año.

DE LO ECONOMICO Y EDUCACIONAL

KATE MILLET nació en Minnesota, Estados Unidos. Estudió literatura y filosofía en las universidades de Oxford y Minnesota. Como escultora ha hecho exhibiciones en Tokyo y Nueva York.

Este fragmento pertenece a su libro "Política Sexual", capítulo II.

Una de las ramas más eficientes del gobierno patriarcal yace en la instrumentación de su dominio económico sobre sus súbditos femeninos. En el patriarcado tradicional, a las mujeres, como no-personas sin derecho legal, no les permitía ninguna existencia económica real ya que no podían poseer propiedad ni ganar por derecho propio. Puesto que la mujer ha trabajado siempre en sociedades patriarcales, a menudo en las tareas más rutinarias o extenuantes, el punto en cuestión aquí no es el trabajo sino la retribución económica. En las modernas sociedades patriarcales, reformadas, la mujer tiene ciertos derechos económicos; no obstante, el "trabajo femenino", del que se ocupan unos dos tercios de la población femenina en la mayoría de los países desarrollados, es trabajo gratuito. En una economía basada en el dinero, y del que en consecuencia dependen autonomía y prestigio, este es un hecho de gran importancia. En general, la posición de la mujer en el patriarcado es una función continuada de su dependencia económica. Así como su posición social es vicaria y alcanzada (a menudo sobre una base temporal o marginal) a través del varón, su relación con la economía es también típicamente vicaria o tangencial.

De ese tercio de mujeres empleadas, su promedio de salarios representa sólo la mitad del ingreso promedio de que gozan los hombres. La disparidad se hace más

notoria porque el nivel educacional de la mujer generalmente es más alto que el del hombre en categorías de ingreso comparables. Además, los tipos de trabajo disponibles para las mujeres en los patriarcados modernos son, con pocas excepciones, domésticos, mal pagos y sin status.

En los países capitalistas modernos la mujer también funciona como una fuerza de trabajo de reserva, reclutada en tiempos de guerra y expansión y dada de baja en épocas de paz y recesión. En este rol las mujeres norteamericanas han reemplazado al trabajo de inmigración y ahora compiten con las minorías raciales. En los países socialistas la fuerza de trabajo femenino se encuentra por lo general también en las posiciones más bajas, a pesar de una alta incidencia de mujeres en ciertas profesiones como medicina. El status y retribuciones de estas profesiones declinaron a medida que las mujeres entraban en ellas, al tiempo que se les permite entrar en tales áreas bajo el razonamiento de que por tal actividad se sirve a la sociedad o al estado y los países socialistas también son patriarcales) más que a la mujer misma.

Puesto que la independencia de la mujer en la vida económica se ve con desconfianza, instituciones prescriptivas de toda clase (la religión, psicología, publicidad, etc.) advierten y hasta invectivan contra el empleo de mujeres de clase media, las madres en especial. El

trabajo de las mujeres proletarias es más fácilmente aceptado como "necesidad", si bien no siempre por el proletariado mismo, al menos por la clase media. Y con toda seguridad, sirve el propósito de hacer disponible el trabajo barato para las fábricas, servicios de baja categoría y puestos de oficina. Sus salarios y tareas son tan poco retributivos que, a diferencia de empleos más prestigiosos para mujer, fracasa en amenazar al patriarcado financiero y psicológicamente. Las mujeres empleadas tienen dos trabajos puesto que el peso del trabajo doméstico y el cuidado de los niños no es mitigado ni por las guarderías infantiles u otras instituciones sociales, ni por la cooperación de los maridos. La invención de aparatos que ahorran trabajo no ha tenido efecto en el tiempo empleado, aún cuando haya afectado la calidad de la faena. La discriminación en los empleos, en la maternidad, en las horas y salarios, es muy grande. En los Estados Unidos una ley reciente que prohíbe la discriminación en los empleos, la primera y única garantía legislativa federal de derechos concedida a las mujeres norteamericanas desde el voto, no se hace cumplir, no ha sido cumplida desde su promulgación, y no fue promulgada para que se cumpliera.

En términos de industria y producción, la situación de la mujer es comparable de muchas maneras a la de los pueblos coloniales y preindustriales. Aunque alcanzaron su primera autonomía económica en la revolución industrial y ahora

constituyen una amplia y mal paga población fabril, las mujeres no participan directamente en la tecnología o en la producción. Lo que acostumbran producir (servicios domésticos y personales) no tiene valor de mercado y es, por decirlo así, precapital. Y tampoco, cuando participan en la producción de bienes en sus empleos, poseen o controlan o siquiera comprenden el proceso en el que participan. Un ejemplo podría aclararlo: la heladera es una máquina usada por todas las mujeres, algunas la arman en las fábricas, y unas pocas con educación científica entienden sus principios de operación. Sin embargo las industrias pesada que laminan el acero y producen los moldes para sus partes están en manos masculinas. Lo mismo es verdad de la máquina de escribir, del automóvil, etc. Ahora bien, mientras que el conocimiento es fragmentado incluso entre la población de varones, colectivamente podrían reconstruir cualquier aparato tecnológico. Pero sin los varones, la distancia entre las mujeres y la tecnología de hoy es suficientemente grande como para dudar de que pudieran reemplazar o reparar tales máquinas en una escala significativa. La distancia de la mujer de la más alta tecnología es aún mayor: la construcción de edificios en gran escala; el desarrollo de computadoras, los cohetes a la luna, son otros ejemplos. Si conocimiento es poder, poder es también conocimiento, y un gran factor en su posición subordinada es la ignorancia bastante sistemática que el patriarcado impone a las mujeres. Puesto que educación y economía están tan íntimamente relacionadas en

las naciones desarrolladas, es significativo que el nivel general y el estilo de la educación universitaria para mujeres, particularmente en las muchas instituciones segregadas que aún quedan, están más cerca del humanismo renacentista que de los conocimientos de la sociedad científica y tecnológica de la mitad del siglo XX. Tradicionalmente el patriarcado permitió una educación formal y ocasional mínima a las mujeres al tiempo que les cerraba el acceso a las universidades. Mientras que los patriarcados modernos han abierto, bastante recientemente, todos los niveles educacionales a las mujeres, la clase y calidad de educación no es la misma para ambos sexos. La diferencia por supuesto es aparente en la temprana socialización, pero persiste y entra también en las universidades. Estas, que una vez fueron lugares de erudición y de entrenamiento para unos pocos profesionales, ahora también producen el personal de una tecnocracia. Esta no es el caso respecto de las mujeres. Típicamente, sus universidades no producen ni eruditas ni profesionales ni tecnócratas. No se les da becas o fondos del gobierno o de las corporaciones como en el caso de las universidades cuya función primordial es educar varones.

Como el patriarcado pone en vigor un desequilibrio temperamental de los rasgos de personalidad entre los sexos, sus instituciones educacionales, segregadas o coeducacionales, aceptan una programación cultural basada en la división generalmente operativa entre "masculino" y "femenino", asignando las humanidades y cier-

tas ciencias sociales (al menos en sus ramas inferiores o marginales) a la mujer —y la ciencia y tecnología, las profesiones, negocios e ingeniería— al varón. Naturalmente, lo mejor de los empleos, de las retribuciones y el prestigio se encuentra en los últimos. El control de estos campos es muy eminentemente un asunto de poder político. Se podría también señalar cómo el exclusivo dominio de los varones en los campos más prestigiosos sirve directamente a los intereses del poder patriarcal en la industria, el gobierno y lo militar. Y puesto que el patriarcado alienta un desequilibrio en el temperamento humano sobre la base del sexo, ambas divisiones del aprendizaje (la ciencia y las humanidades) reflejan este desequilibrio. Porque no son exclusivamente masculinas, las humanidades pierden prestigio; y porque son exclusivamente masculinas, las ciencias, la tecnología y los negocios reflejan la deformación de la personalidad "masculina", es decir, un cierto carácter predatorio o agresivo.

De acuerdo con la inferior esfera cultural a la que han sido siempre restringidas las mujeres en el patriarcado, el actual fomento de sus intereses "artísticos" a través del estudio de las humanidades no es más que una extensión de las "prendas" que una vez cultivaron al prepararse para el mercado matrimonial. El logro en las artes y humanidades se reserva, ahora, y como ha sido históricamente, para los varones. Las muestras de representatividad, ya sean las de Susan Sontag o Lady Murasaki, no invalidan esta regla

Tengo fe en la mujer. No temo concederle libertades para su evolución y estoy seguro de que ninguna restricción legal puede evitar que la sociedad marche en determinada dirección. Esta dirección apunta con su flecha hacia la igualdad de derechos y responsabilidades en la práctica, no solo en los papeles de los organismos internacionales.

Pandit Nerhu

La mujer no es la "cosa" del hombre, sino su igual en la lucha de la construcción del mundo y si hasta ahora su participación ha sido limitada a la medida en que el hombre se lo ha permitido en lo sucesivo debe entender cual es su parte y cumplirla en igualdad de condiciones, superando así las derrotas que viene sufriendo desde el fondo de los tiempos.

¿Qué es la liberación de las mujeres?

Susan Sontag, ensayista y novelista norteamericana, autora de novelas como "El benefactor", "Viajes a Hanoi" (reportaje)

SE dice a menudo que la liberación de la mujer no puede tener lugar sin la liberación del hombre (de todo el pueblo). Hasta cierto punto esto puede ser verdad, pero hay que advertir que esta afirmación es peligrosa pues niega la existencia de la particular opresión que sufre la mujer dentro del sistema falocrático en que vivimos. Todos los seres del mundo necesitan ser liberados tanto los oprimidos como los opresores, los amos como los esclavos. Pero el tipo de opresión de una india de cualquier país latinoamericano, no es igual al de un obrero de una gran ciudad. El obrero es oprimido por ser obrero, pero como varón, él es opresor de su mujer. La india es oprimida por ser india y además es oprimida por pertenecer a una clase y también a una casta, es mujer.

Es falso que la emancipación de los varones y de las mujeres sean parte de un proceso recíproco. Pues por mucho que los varones sean deformados psicológicamente por los estereotipos sexistas, estos estereotipos les confieren innegables privilegios. El cliché sostenido por los partidos políticos de izquierda de que cuando se libere el pueblo las mujeres se liberarán, pasa desvergonzadamente por alto la cruda realidad de la dominación del macho, como si ésta fuera de hecho un convenio establecido por nadie, que no conviene a nadie y que no funciona en provecho de nadie. En realidad, lo contrario es la verdad. La dominación del varón sobre la mujer se realiza en provecho de él y la liberación de la mujer se hará a expensas de los privilegios masculinos. Más tarde los varones también se liberarán de la tarea de ser "masculinos", pero eso es secundario. La prioridad esencial es liberar a los más oprimidos y en ningún momento de la historia las demandas de oprimidos y opresores han resultado ser las mismas.

Todas las mujeres viven en una situación "imperialista", en que los varones son los colonos y las mujeres las indígenas. En los países del Tercer Mundo, la situación de las mujeres respecto a los varones

es brutalmente tiránica y colonialista. En los países económicamente avanzados (tanto comunistas como capitalistas) la situación de la mujer es neo-colonialista, es decir la segregación se presenta en forma suavizada, pero las mismas razones básicas de inferioridad y superioridad entre los varones y las mujeres se dan en todos los países.

Todo programa de liberación femenina debe partir de la base que la liberación no toca sólo a la igualdad (idea liberal-burguesa de liberación) sino que afecta EL PODER. La mujer no puede liberarse sin reducir el poder del varón. La liberación de las mujeres no solo significa cambiar la conciencia y las estructuras sociales sino que ese cambio debe tener como consecuencia la transferencia a las mujeres del poder monopolizado por los varones.

La naturaleza misma del poder cambiará, puesto que a través de la historia el poder ha sido definido en términos "sexistas": el poder ha sido identificado con los privilegios de agrupaciones exclusivamente masculinas como las sociedades secretas, los gobiernos, las religiones, y las instituciones armadas. Todo lo que no implique un cambio respecto a quien tiene el poder, no es liberación. Los estados hacen concesiones que sobornan el resentimiento, para que este no amenace la autoridad.

Desde hace unos 80 años en la mayoría de los países, la mujer tiene acceso a la educación superior y al voto. En los próximos veinte años obtendrá salario por trabajo igual y conseguirá el derecho sobre su propio cuerpo mediante el uso de los anti-conceptivos y el derecho al aborto.

Pero esas concesiones, por deseables que sean, no modifican las actitudes fundamentales que mantienen a la mujer en la categoría de ciudadano de segunda clase; los privilegios masculinos permanecerán intactos.

Preconizar como hacen los socialistas que las mujeres formen un frente común con los varones

para llevar a cabo su mutua liberación; es un planteamiento superficial y reformista, en la medida en que corre un velo sobre la realidad de las relaciones de poder que determinan todo diálogo entre los sexos. La mujer no tiene porqué asumir la tarea de liberar al varón cuando tiene primero que liberarse a sí misma —lo que significa analizar los fundamentos de la enemistad.

Cambiar las leyes que discriminan a las mujeres en situaciones específicas, no basta. Al subrayar esto no estoy diciendo que las leyes no sean importantes. Pagar a una mujer el mismo salario que recibe un varón por el mismo trabajo, significa una igualdad formal que no garantiza que habrá igual oportunidad de acceso para la mujer que para el varón para el mismo cargo. Cuando la mitad aproximada de quienes realizan un trabajo sean mujeres, recién entonces habrá verdadera igualdad.

La liberación de la mujer requiere una revolución cultural que cambie los hábitos mentales. Debe comenzar con la toma de conciencia de la mujer misma, cuando piense en sí misma y se olvide de lo que conviene al varón. Imaginar que este cambio puede llevarse a cabo en colaboración con él, minimiza el alcance y profundidad revolucionaria de la lucha. Si la mujer cambia, el varón se verá obligado a cambiar. Pero este cambio no se realizará sin una gran resistencia. Ninguna clase gobernante ha renunciado jamás a sus privilegios sin lucha y los va-

rones no abandonarán sus privilegios por el simple hecho de que hacerlo es más humano y más justo. Un cambio "radical" (en el sentido en que se opone al "liberal") en el status de la mujer abolirá la mística de la "naturaleza" y la lucha tendrá que orientarse hacia este objetivo sin compromiso alguno.

Las mujeres deben exigir el fin de toda clase de estereotipos, ya sean positivos o negativos, que conceden identidad sexual a la gente.

Políticamente hablando, las mujeres no encontrarán una voz militante hasta que se organicen en grupos dirigidos por sí mismas, de igual modo que los negros en los Estados Unidos no encontraron su verdadera militancia política mientras fueron representados por los blancos. Uno de los objetivos de la acción política es educar a quienes las organizan. En este punto de subdesarrollo político de la mujer, trabajar con varones (aún simpatizantes) frena el proceso mediante el cual las mujeres aprenden a funcionar como adultas autónomas y políticamente maduras. Las mujeres están acostumbradas al apoyo y aprobación de los varones. Es por consiguiente muy importante que aprendan a organizarse políticamente por su cuenta y traten de movilizar a otras mujeres. Sus errores, al menos, les pertenecerán y podrán aprender de ellos. ◇

Susan Sontag

Las mujeres debemos tomar conciencia del sufrimiento y necesidades comunes. Este sentimiento de colectividad es el que nos va a ayudar a comprender que nuestros problemas no son individuales sino problemas sociales que todas compartimos. Desde esta posición las mujeres pueden encaminar nuestra compleja realidad como el único grupo oprimido que es absolutamente necesario en la historia.

Juliet Mitchell

La cosificación de la mujer

COSIFICAR: hacer cosa. Esto es: proyectar la mirada —mental y después físicamente— sobre "eso" que viene denominándose mujer, para convertirla en cosa y tratarla como cosa y no como persona.

De las cosas, se usa; con las personas, se trata corresponsalmente. Las posibles personas, cosificadas realmente, permiten la manipulación del abuso. Conviene, pues, en muchos casos, cosificar a las personas para servirse de ellas. Cosificar a los pueblos subdesarrollados, cosificar a los ciudadanos, cosificar a las mujeres... Diversas miradas cosifican a la mujer.

LA MIRADA, de los varones que prefieren —muchas veces incapaces de más auténticos éxitos— convencer y autoconvencerse de su natural dominio sobre todas las cosas (entre ellas, la mujer-cosa). La mujer-cosa objeto de su placer —meramente visual la mayoría de las veces—, a la que con el gesto despoja de su dignidad y de sus vestiduras (recuérdense, como caso extremo, los rugidos del "caballero español" a la vista de la "mujer bandera"). La mujer-cosa objeto de su comodidad material ("una mujer admirable, esclava de su marido y de sus hijos"). La mujer cosa, objeto de su confortabilidad mental ("mujer, tú ¿qué entiendes?; sobre los asuntos importantes guárdate tus pobres opiniones; la resolveré yo...").

LA MIRADA DE LA SOCIEDAD, empeñada —entre otras cosas, por falta de imaginación— en instalarse en unos valores que califica de inmuta-

bles. La mujer: hija obediente, esposa y madre sacrificada..., y nada más; lo otro son tonterías.

En definitiva, lo que se salga de los moldes preestablecidos es frustración femenina. La mirada de la sociedad sobre la mujer es el gran obstáculo y la responsable principal de que — pese a superficiales apariencias y a pequeños logros contra la voluntad de esa misma sociedad— se dé, entre nosotros, un porcentaje muchísimo mayor de mujeres-cosa que de mujeres-persona. Es esta mirada la que hace posible, fundamentalmente, la mirada del varón convirtiendo a la mujer en cosa.

LA MIRADA DE LA MUJER MISMA, que acepta —más o menos conscientemente— contemplarse con esas lentes de que la han provisto la sociedad y el varón. La mujer se cosifica para convertirse en la mercancía que, en un sentido amplio, reclama el mercado. De esta forma se prostituye esencialmente al prestarse a ser prostituto. En la medida en que no se trata a sí misma como persona (no importa ahora para qué acción o elección se dosifica. Tal vez prefiera ser cosa a ser persona por miedo a la libertad).

Porque, en definitiva, ser persona o ser cosa, formar una sociedad de humanos o de marionetas (graciosas o trágicas cosas, al fin, son las marionetas), asumir el riesgo de convivir con personas frente a la tentación —con olor a cementerio— de coexistir cosificada entre otros, son opciones de la libertad, en las cuales se encuentra la persona a sí misma como ser humano.

Actuando contra todo derecho y violando impunemente la igualdad natural, la tiranía del varón ha privado a la mujer de la libertad que recibe al nacer.

Pandit Nehru

LAS QUE ABRIERON EL CAMINO

Para la mujer la lucha es dura, lenta y sacrificada, es la Revolución más larga, quizá porque es la más importante en la historia de la humanidad y la única que puede cambiar al mundo.

ALBA GANDOLFI *Una feminista argentina*

EL feminismo no es nuevo en nuestro país. En las primeras décadas del siglo algunas mujeres se hicieron eco de las luchas que en Inglaterra y Estados Unidos llevaban a cabo las sufragistas para obtener el derecho a votar. Las feministas argentinas eran un puñado de mujeres que tuvieron la audacia de desafiar la opinión pública y romper con el milenarismo papel de conformismo, calificado por los varones de modestia, decencia y señorío. Estas mujeres fuertes de espíritu pusieron no solo su tiempo y sus energías sino que sacrificaron su prestigio social, su brillo profesional o científico que hubiesen podido alcanzar si la misma inteligencia e igual trabajo hubiesen empleado en cultivar su propia personalidad.

Una de estas mujeres es Alba Gandolfi con quien conversamos en su departamento de la calle Coronel Díaz.

Nos recibe con una sonrisa cálida en su rostro dulce y expresivo. Su cordialidad nos ayuda a desvanecer cierta emoción que sentimos ante ella cuando pensamos que fue una feminista de otra época muy distinta de ésta.

P.: ¿Cómo tomaban los porteños de la década del 20 a las feministas?

A.G.: ¡Imagínese cómo! Eramos agredidas, recuerdo que íbamos a las Barrancas de Belgrano y nos gritaban "Sufragistas, vayan a lavar los platos".

P.: Esa orden masculina todavía tiene actualidad. Ahora se lo dicen a las que manejan coches. ¿Cómo estaban organizadas los sufragistas?

A. G.: Yo era secretaria de la Unión Feminista Nacional y la presidenta era Alicia Moreau de Justo.



"Eramos agredidas", dice nuestra entrevistada.



"La lucha era muy dura, más que ahora".

solo cuatro chicas, el resto eran varones. Luego estudié primeros auxilios en la Facultad de Medicina.

P.: Cómo fue la reacción de su familia ante su deseo de ir a la facultad

A. G.: Bueno, yo no tuve ninguna oposición familiar, lo mismo pasaba con mis compañeras. Era raro que eso sucediera. Porque la hostilidad de la gente con las mujeres que estudiaban era terrible.

P.: Además del proyecto del Senador Ibarlucea, ¿qué otros hubo?

A. G.: Muchos más. El Dr. Alfredo Palacios hizo un extraordinario trabajo legislativo en favor de la mujer trabajadora.

En 1927 en la Provincia de San Juan se reconocieron los derechos cívicos en el ámbito provincial y municipal a las mujeres y en 1935 fue electa la primera diputada provincial argentina, La Dra. Emar Acosta.

Sobre su mesa vemos recortes de diarios, fotografías, libros, folletos con los estatutos de las primeras organizaciones feministas. Alba satisface nuestra curiosidad sobre la acción de nuestras antecesoras, las sufragistas.

Nos llama la atención un recorte de diario y nos responde: Ese fue un discurso mío. Nos pedimos que nos lea algo del mismo:

"La mujer de hoy quiere estar a la altura del gran momento histórico en el que se vive en este siglo 20, el más admirable de los siglos. En una frase podría resumirse como la mujer de hoy quiere estar a la altura del momento. La mujer de hoy quiere dejar de ser un objeto de lujo para convertirse en una herramienta viva de pensar y de sentir. Ya hace tiempo que salió del hogar, adonde la tenían recluida, como afeticho analfabeto y objeto de placer, la cortesía sensual del hombre. Ya hace tiempo que en fábricas y oficinas, en talleres y aulas, en la ciencia y en el arte, la mujer ha demostrado que es útil y capaz. Ya no es la mujer de hoy un escaparate de joyas y de trapos cuyas neuronas la movían solo para seguir los vaivenes de la moda. Hoy piensa y trabaja, por qué entonces si piensa y trabaja, si ha demostrado que puede ser útil colaboradora de la vida moderna no ha de poder influir con su opinión sobre esta vida a la que da su esfuerzo fecundo. La mujer de hoy quiere votar porque tiene derecho a votar. Vota cualquier malevo, larva de comité, siempre dispuesto a venderse al político más inescrupuloso. ¿No es esto simplemente monstruoso?"

Alba nos cuenta anécdotas de la resistencia de varones y mujeres a admitir los derechos de la mujer como persona, en aquella época y nosotras, nuevas feministas, le contamos que encontramos las mismas resistencias. Después de una agradable charla nos despedimos de Alba Gandolfi y nos llevamos el recuerdo de una mujer muy joven, muy luchadora y de una encantadora y fuerte personalidad. Una feminista de las que abrieron el camino.

to. Nosotras y la Asociación del sufragio femenino apoyábamos el Proyecto de Emancipación civil de la mujer que presentó el senador socialista Del Valle Ibarlucea. Era un proyecto muy bueno que reconocía a la mujer sus derechos civiles además de la patria Potestad sobre los hijos, la prohibición del marido de enajenar los bienes de la mujer, la protección para la madre soltera y el derecho a administrar sus bienes sin tener que pedir autorización. En ese tiempo la dependencia al marido era total. La mujer era considerada legalmente al mismo nivel de los analfabetos, incapaces y locos.

Ya hacía tiempo que Cecilia Grierson había abierto las puertas de las carreras liberales, recibiendo de médica en 1889. Ella fue la primera médica en nuestro país y en América del Sur.

En el año 20 cursábamos el bachillerato tanto

POR UN MUNDO MEJOR

VALERIA CANO

TU temple de Mujer está presente en todo el Universo, no dejes que te invada la duda, la desesperanza o la debilidad. Tienes tanta fortaleza que también tú puedes sostener las columnas del Mundo, sólo es necesario que te lo propongas y que no dejes que te convenzan de que tu aporte no tiene valor.

¿Te has detenido a pensar alguna vez de lo que podrías hacer para que este mundo en que vivimos sea mejor para ti y para todos los que te rodean?

¿Acaso no crees íntimamente que quieres vivir mejor? Eso depende únicamente de ti. Comienza a plantearte seriamente los motivos por los cuales no has logrado ser hasta ahora lo que realmente eres o necesitas ser.

Este será un paso importante pues de él surgirá —luego de ir encontrando las respuestas— tu bienestar interior que transmitirás a tu alrededor.

Ese alrededor que es el Mundo mismo, poblado de seres que viven quizás tu misma angustia, el no ser lo que debieron haber sido y que tu esclareciéndote a ti misma, ayudarás al esclarecimiento de los demás.

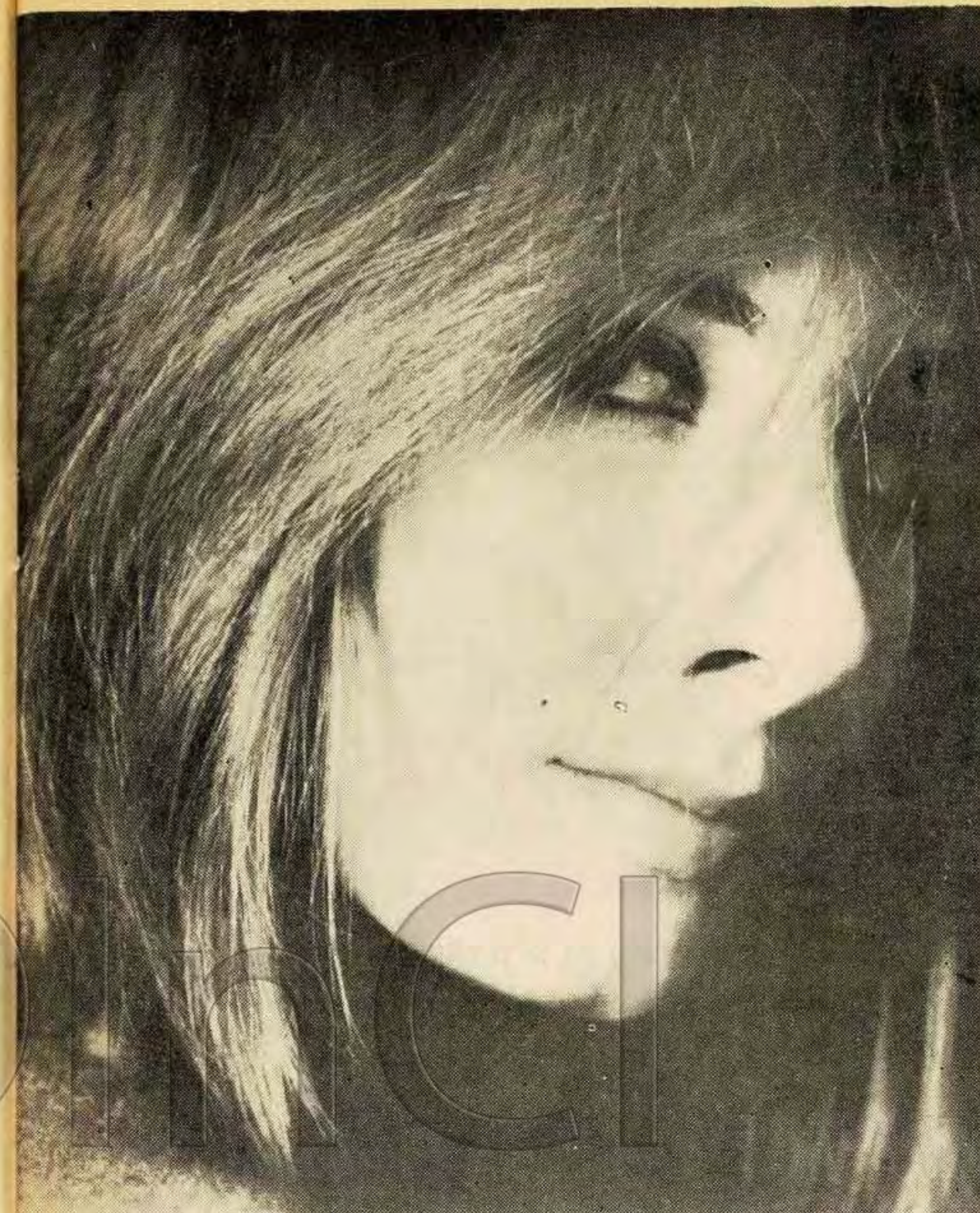
Tu semilla dará otra y ésta otra y todas juntas podremos trabajar y demostrar que pese a ser el "sexo débil", somos fuertes como la roca.

¿Acaso no lo hemos demostrado al llevar a cuentas tanto tiempo el peso de la opresión y la frustración, al tener amordazadas las palabras que no nos dejaron decir sólo porque nos inculcaron que no sabíamos o no debíamos osar decir?

Breguemos por la PAZ para acallar la guerra interna que nos preocupa, llevemos como estandarte el VALOR de asumir nuestra condición de MUJERES LIBRES y como compromiso el saber hacer uso de esa LIBERTAD para emplearla en pos de una solución concreta y permanente a las múltiples trabas que encontramos a nuestro paso en todos los niveles. La consigna que debemos tener es una sola:

MUJERES LIBRES UNIDAS POR UN MUNDO MEJOR

En los próximos 50 años las mujeres en la política seremos muy valiosas por haber convertido la idea de hombría en algo menos agresivo y más adecuado a este planeta post-atómico y super poblado.



*¿Por
qué?*

Marginada de toda decisión importante, la ideología machista, transforma a la mujer en puro objeto erótico, la confina al rol femenino que tiene su culminación en la maternidad, de esa manera la aparta de toda actividad del espíritu y del intelecto, y esta obra de destrucción del ser humano mujer no se hace sin efectos:

a) desajuste, perturbaciones mentales y enfermedades provocadas por esta situación;

b) paralización y deterioro de las facultades creadoras, posibilitando regresiones mentales y afectivas serias, quedando marginadas del proceso evolutivo ascendente de la especie humana;

c) desequilibrante carencia para la sociedad y la cultura, que se ha visto privada del pensar, sentir y obrar de la mitad de la humanidad.

No existe una sola revolución en el mundo que invocando la justicia y la libertad, haya dado justicia y libertad a las mujeres.

DEL LIBRO DE

EVA PERON

"La Razón de mi Vida"

Todo, absolutamente todo en este mundo contemporáneo, ha sido hecho según la medida del hombre.

Nosotras estamos ausentes en los gobiernos.

Estamos ausentes en los parlamentos.

En las organizaciones internacionales.

No estamos ni en el Vaticano ni en el Kremlin.

Ni en los estados mayores ni en las "Comisiones de la Energía Atómica".

Ni en los grandes consorcios.

Ni en la Masonería, ni en las Sociedades Secretas.

No estamos en ninguno de los grandes centros que constituye el poder en el Mundo.

Y, sin embargo, estuvimos siempre, en la hora de la agonía, y en todas las horas amargas de la Humanidad.

Noticias:

LA HABANA, 21 de Octubre de 1974, Telam. A.F.P. — La flota cubana de navegación Caribe, podrá incluir mujeres marineras en su tripulación, según una resolución que comenta el diario "Gramma". "Mundialmente está está demostrada la capacidad física de la mujer, para resolver labores marineras", dice la resolución. Más adelante agrega "Esto obedece a los resultados que arrojó un plan de prueba".

Publicado en el diario "La Capital" de Mar del Plata.

No se cambia el mundo cambiando los hombres por otros en el poder, se lo cambia cambiando el concepto mismo de poder, o sea el concepto patriarcal. Por qué el hombre no quiso compartirlo con la mujer, las revoluciones nobles fracasaron.

La Mujer en la actualidad

En nuestra ciudad se realizó recientemente una sesión pública de la Sociedad Argentina de Cancerología, en esta ocasión se entregó el premio Sociedad Argentina de Cancerología 1972-73 al trabajo "Aspectos sociopsicológicos del cáncer", en el cual tuvo importante participación la licenciada Alicia del Puente.

El trabajo está referido a los aspectos sociopsicológicos de las enfermedades malignas, y en él se considera la circunstancia que vincula a determinadas situaciones existenciales —o psicosociales— con diversas formas de enfermedades malignas. Entre otras afirmaciones precisa la autora, que en el 85 por ciento de los casos con homeopatías malignas se detectaron y caracterizaron situaciones de "stress", lo que revela que es ésta un nexo real entre la historia psicosocial y la condición orgánica del paciente.

— "Mi vida artística no interfiere la relación con mis hijos. Como sólo puedo dedicarles unas horas por día, mi vida con ellos es mucho más intensa y menos rutinaria" — confiesa la actriz y cantante Susana Rinaldi.

También se declara ardiente defensora del papel de la mujer actual. En este momento sus proyectos giran alrededor de la mujer y el tango. Existe la errónea idea de que el tango es una música hecha por y para hombres, pero no hay nada de eso. Una mujer, Flora Rodríguez de Gobbi, cantó el primer tango canción que fue "La morocha", y cuando los discos de Rosita Quiroga llegaron al Japón, todos la identificaron tanto con este nuevo ritmo que los primeros tangos japoneses fueron siempre cantados por mujeres. Piensa rendir un homenaje a la mujer en el tango, grabando un disco con tangos de: Carmen Guzmán, Hilda Herrera, María Elena Walsh; Maruja Pacheco Huergo, y una poesía de Norma Dumas.

Directora peruana en la Sinfónica Nacional

La Orquesta Sinfónica Nacional ha actuado por primera vez con una conducción femenina. Carmen Moral, una artista peruana que se ha orientado hacia la batuta y lleva cumplida, no obstante su juventud, labor considerablemente amplia en su país y fuera de él, nos ha visitado. El hecho de que una mujer asuma tal función interpretativa nos es frecuente en el mundo internacional de la música, pero no faltan algunos antecedentes para el caso de Carmen Moral, según aquí mismo se lo ha podido apreciar en años más o menos lejanos. La directora peruana realiza ahora su primer viaje a la Argentina, en el transcurso del cual se pondrá también al frente de la Orquesta Sinfónica Provincial de Rosario y de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza. Su programa, único por esta vez, incluyó: "El amor brujo", de Falla, y "Concierto para guitarra y orquesta" (estreno), con Irma Costanzo como solista.

Con "Flor di martirio", pieza en dos actos de Rita Picchi, que sube a escena próximamente en el Teatro dei Satiri, las ideas y propuestas del Grupo della Maddalena llegarán probablemente a un público más amplio del que acompañó las primeras presentaciones de este conjunto feminista. Se trata de un primer intento de ir en busca de escenarios y plateas comerciales y comunes en general, sin que ello implique abandonar las esencias programáticas feministas.

originales. Actriz principal de la obra es Victoria Zinny, quien nació en la Argentina y alterna su trabajo de actriz de teatro y cine con el de escritora y corresponsal de algunos diarios sudamericanos. "Flor di martirio" es una sátira y enfoca diversos defectos típicos peninsulares, en especial el rol dominante de ciertas madres.

En Boston —Massachusetts—, Elaine Noble, ganó la nominación demócrata para un asiento en la Cámara de Representantes del estado, derrotando a cuatro oponentes. Con su triunfo Elaine se aseguró la banca porque los republicanos no han presentado candidatos para su distrito. Elaine Noble es conocida como líder en los campos de cuidado infantil, derechos de la mujer, privacidad sexual y control de alquileres. Además integra la Junta Directiva del Servicio Comunitario de Salud Homofilo.

Fuera de los habituales esquemas feministas, la excelente novelista Françoise Parturier acaba de publicar en el sello Albin Michel de París "Carta Abierta a las Mujeres", una valiosa contribución a la defensa del feminismo que contrasta por su seriedad con toda una serie de otros sensacionalistas que sobre este tema han aparecido en los últimos tiempos. Al mismo tiempo denuncia la autoinferiorización de la mujer-objeto instrumento de representación, cómplice más que víctima Françoise Parturier decapita y de manera magistral, al Shadow power (el poder de las sombras), concedido a nuestro sexo. Ese "poder que nos ha sido delegado por nuestros amos y señores del mundo ideal.

Esta carta alegre, feroz, esta carta tierna sería, puede ser el cemento que una a todas las mujeres a quienes la autora quiere dar el sentido de la dignidad y de la lucha necesaria.

"Sin orgullo de una misma, nada es posible", escribe Françoise Parturier. ¡Qué gran lección para uso de todas nosotras! Talento, valentía, humor, garra, comprensión humana se conjugan en todo el desarrollo del libro, verdadera denuncia contemporánea, plantea la misoginia, confesada o enmascarada de la izquierda y, más abierta la de la derecha.

Han sido entregados en Tirrenia, Pisa, los premios Eva, una distinción que se otorga a las mujeres que se han destacado en diversas actividades. Los lauros fueron distribuidos de la siguiente forma: a la doctora Ana Aslan por sus trabajos en la prevención de los trastornos en la vejez con el producto Gerovital; a la bailarina clásica Liliana Cosi, a la cantante Caterina Valente, a la tenista Lea Pericoli, a las hermanas Kessler y a Lucía Alberti. Hubo otras distinciones que se adjudicaron en ausencia, la actriz brasileña Florinda Bolkan, la productora Marina Cicogna y la periodista Oriana Fallaci.

Esta primera edición del premio Eva, vastamente promovido, tuvo una escolta de primeras figuras en todos los ambientes; una figura de plata es el "reconocimiento del ente provincial de Pisa para una actividad excepcional de la mujer, unida a excelentes dotes humanas y a un gran temperamento". En Torreperogil, España.

La actriz española Alicia Tomas dio muerte a su primer toro, convirtiéndose así en la cuarta y más exitosa torera de España. La actriz ganó un aplauso estruendoso de la multitud al realizar su hazaña y recibió el premio máximo consistente en las dos orejas y la cola del toro. Sus movimientos con la capa fueron muy celebrados con el público que llenaba la plaza. Finalmente dio muerte al toro con dos estocadas.

Convocatoria al III Seminario Latino Americano de Mujeres

Partió a Perú una comisión de mujeres para participar del Seminario. A su regreso, PERSONA informará a sus lectores sobre el mismo.

La Asamblea General de las Naciones Unidas ha proclamado 1975 Año Internacional de la Mujer, reconociendo la contribución de la mujer al progreso de la sociedad, al entendimiento entre los pueblos y a la paz mundial.

Una intensa labor despliegan las organizaciones feministas en el mundo entero, preparatorias del Año Internacional de la Mujer.

En el marco de dichas actividades preparatorias, la Federación Democrática Internacional de Mujeres, integrada por 117 organizaciones nacionales de 101 países, con Estatuto Consultivo 1-A ante el Consejo Económico y Social de la O.N.U. y el Estatuto Consultivo B ante U.N.E.S.C.O., conjuntamente con el Comité Organizador del III Seminario Latinoamericano de Mujeres del Perú, realizará durante los días 24 al 28 de octubre próximo, un encuentro en Lima con la asistencia de delegaciones de países hermanos.

Dicho evento que cuenta con el auspicio de U.N.E.S.C.O. considerará el tema: "LA ELIMINACION DE LA DISCRIMINACION DE LA MUJER EN EL DOMINIO DE LA EDUCACION; LA FORMACION TECNICA Y PROFESIONAL Y EL ACCESO A DIFERENTES PROFESIONES Y OCUPACIONES".

El proceso revolucionario que vive el Perú, promoviendo un profundo cambio de estructuras, creando condiciones favorables para la activa participación de la mujer en la vida social, económica, cultural y política, favoreciendo su acceso a la dirigencia político social del país, constituirá el marco más propicio para el III Seminario Latinoamericano de Mujeres.

El Comité Organizador se dirige a todas las mujeres, a la ciudadanía del Perú, a las autoridades y dirigentes de las organizaciones e instituciones en general, para solicitar su apoyo y participación en este Seminario que significará un aporte a la celebración del Año Internacional de la Mujer y consecuentemente contribuirá a estrechar vínculos de amistad y solidaridad entre nuestros pueblos en la lucha común por vencer el subdesarrollo y consolidar la independencia y soberanía nacional.

Eteldrita Umala Aybar
Secretaria General

Feminismo es la lucha que todo sexo femenino ha emprendido contra la supremacía masculina que impiden la libre expansión de la personalidad femenina negándole derechos fundamentales y oprimiéndola con todos los deberes.

EL ANTIFEMINISMO EN LA IGLESIA

En Ciudad del Vaticano se está realizando el Cuarto Sínodo de Obispos y según las informaciones que nos llegan los temas predominantes de algunas sesiones fueron el celibato sacerdotal y la participación de la mujer en la Iglesia.

Por esta razón hemos creído oportuno dar a conocer este memorándum.

Memorándum secreto mandado por la curia romana a los numerosos varones y las pocas mujeres, invitadas a integrar la "Comisión pontificia para el estudio sobre la función de la mujer en la sociedad y en la Iglesia".

Los comentarios a dicho documento están a cargo de Julio Torres —especialista en documentación eclesial, y de René Van Eyden—, especialista en asuntos de cooperación de varones y mujeres en la Iglesia.

"MEMORANDUM para la formación de una comisión especial de estudio sobre la función de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

1 — Teniendo en cuenta la recomendación del Sínodo de Obispos, contenida en el capítulo III del documento sobre la Justicia en el Mundo (Cf. AAs. III/1971, p. 933-934):

"Queremos igualmente que las mujeres tengan su propia responsabilidad y participación en la vida comunitaria tanto de la sociedad como de la Iglesia.

"Proponemos que este argumento se someta a un examen profundo, con los medios adecuados, por ejemplo con la ayuda de una comisión mixta

compuesta de hombres y mujeres, de religiosos y laicos, de diferentes ambientes y disciplinas."

2 — El Santo Padre ha aceptado esta proposición y, después de muchas consultas, tiene intenciones de llevarla a cabo, de acuerdo con el deseo formulado por el Consejo del Secretariado General del Sínodo, en su reunión del 29 de febrero al 3 de marzo de 1972, sobre la creación de una especial "Comissione de Studio circa la funzione della donna nella società en ella Chiesa".

3 — Antes de la institución de esta comisión de estudio, el Santo Padre desea que los límites de su tarea estén bien señalados para evitar falsos problemas que podrían originar confusiones e ilusiones vanas:

Será necesario tener en cuenta los puntos siguientes:

- a) La diversidad de funciones del hombre y de la mujer: sus funciones son específicamente diferentes aun cuando sean complementarios;
- b) La necesidad de esclarecer y de valorizar el papel de la mujer en la sociedad, pero sin expandir este papel hasta el grado de hacerlo perder su **carácter específico**;
- c) La oportunidad de definir mejor la función de la mujer en la sociedad de manera que se pueda determinar más fácilmente su papel en la Iglesia y valorizarlo mejor. **Desde el principio de estas investigaciones debe estar excluida la ordenación sacerdotal de la mujer.**

4 — El estudio del papel de la mujer en la Iglesia deberá tomar en cuenta las diferentes posibilidades de desarrollar la zona de sus responsabilidades y sus atribuciones, basándose:

- a) En el hecho de que el bautismo y la confirmación constituyen en sí mismos, las bases sacramentales esenciales para que sea conferida a los laicos —hombres y mujeres— la plenitud de su vocación cristiana y, con ella, el derecho de participar en tanto que laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia. Esta es precisamente la razón por la que **no es necesario conferir las órdenes sagradas a las mujeres**. Para mejor valorizar el **papel específico de la mujer**, en su calidad de laica bautizada y confirmada, se presentan diferentes posibilidades. Puede, por ejemplo, participar en la dirección de una organización católica o en las instituciones pastorales de la Iglesia (consejos pastorales diocesanos o nacionales), puede contarse en calidad de miembro o de consultor en los organismos curiales de la Iglesia Universal; puede asociarse a la acción litúrgica (lectura de la Palabra y distribución de la comunión en circunstancias determinadas);
- b) Hay más. Las mujeres que manifestaran el deseo, podrían participar oficialmente en el ministerio del sacerdote por una extensión de los "ministerios" accesibles o adaptados a las mujeres, sin por ello ir en contra de su **papel específico**. Estos ministerios podrían serles conferidos mediante un rito especial, en el curso de una ceremonia litúrgica, que tendría valor sacramental y constituiría de alguna manera, una investidura formal y un reconocimiento de su función particular al servicio de la comunidad cristiana. Entre estos ministerios que podrían ser conferidos por el obispo según un rito especial, se podrían considerar por ejemplo, las diferentes actividades y servicios de enfermeras, maestras, asistentes sociales, orantes, etc.

Estas proposiciones constituyen las líneas direc-

tivas para el estudio del vasto problema que la nueva comisión deberá estudiar y profundizar.

¿TIENEN SENTIDO DEL RIDÍCULO EN LA CURIA ROMANA?

Nos comunica Julio Torres:

Un comentarista de este Memorandum secreto se pregunta si en Roma ya perdieron todo sentido del ridículo. Tiene razón.

En general el texto es un tejido de incoherencias. Por una parte afirma que la comisión se constituye

En una comunicación de Associated Press, mandada de Roma en los primeros días de setiembre de 1973, se cita el siguiente comentario hecho por un sacerdote español Juan Arias, alrededor de una película escandalosa. Escribe en "Il Giorno" de Milán... sería más serio si el condenar una película sobre la vida sexual de Cristo significara negar completamente el mundo de los sentimientos de Cristo: su actitud revolucionaria para con las mujeres, sus amistades femeninas, su fascinación para con el otro sexo, su ternura para con ellas, en tal grado, que no hay ninguna crítica de mujeres en toda la Escritura".

La actitud de Cristo para con las mujeres, símbolos de toda esclavitud, está lejos de ser astuta o amenazante. Creo que ningún perito escriturista puede negar con seriedad que uno de los gestos más claramente revolucionarios de Cristo, ha sido su actitud frente a las mujeres. En esto, Cristo estuvo a la vanguardia de todos sus discípulos y seguidores, incluso San Pablo y toda la Iglesia durante sus veinte siglos de existencia".

Juan Arias subrayó que los Hebreos expresan su gratitud a Dios, que no había hecho de ellos "paganos o mujeres" y que Cristo ha dado su elogio más fuerte a la mujer pagana en la Escritura: "No he encontrado a nadie con fe más grande en Israel", dijo refiriéndose a una mujer...

El autor del artículo concluyó: "Un Cristo a-sexual, sin emociones, sin interés en la compañía de la mujer, dada al varón por Dios, contra la pena de soledad, no tendría sentido ni para los no creyentes, ni para los Cristianos, como nosotros.

para "estudiar y profundizar" el vasto problema del papel de la mujer en la sociedad y en la Iglesia, y por otra parte el mismo documento pone los límites: **"desde el principio de estas investigaciones debe estar excluida la ordenación sacerdotal de la mujer"**.

Esta limitación engendra otra incoherencia más: la razón por la que no es necesario conferir las órdenes sagradas a las mujeres es "precisamente" el hecho de que "el bautismo y la confirmación constituyen en ellos mismos, las bases sacramen-

tales esenciales para que sea conferida a los laicos —hombres y mujeres— la plenitud de la vocación cristiana y, con ella, el derecho de participar en tanto laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia".

Varias consideraciones se pueden hacer. Primera, en estricta lógica puede uno sacar la conclusión de que "precisamente" por esa misma razón no es necesario conferir las órdenes sagradas a los varones. Esto si se quiere que el texto no sea discriminante. Segunda, este texto marca sutilmente, un paso atrás en el concepto del apostolado de los laicos. La función apostólica del laico no es una

Todas las proposiciones de este Memorandum secreto cierra por completo toda investigación, porque dicen hasta dónde pueden llegar y los puntos que no pueden tocar, y sugieren los asuntos que quieren que sean aprobados.

UN DOCUMENTO MUY REVELADOR

Dice René Van Eyden: "El contenido de este documento es muy revelador y al mismo tiempo desconcertante".

1 — Se dice en el punto 3 que las funciones del varón y de la mujer son complementarias. Comenta Van Eyden: "Esta visión, de cierta utilidad en discusiones anteriores, ha sido abandonada por los antropólogos por ser incorrecta... Más aún, este concepto se presta con demasiada facilidad a un uso discriminatorio, como se ve claramente aquí".

2 — En los últimos años, Roma ha operado con el nuevo "concepto-llave" cuando se trata de mujeres: **"el rol específico de la mujer"** (véase 3a, 4a, 4b) que incluye todas las viejas connotaciones, es decir, "mujer como madre"; pero dice eso de modo algo más moderno. En realidad funciona como concepto represivo.

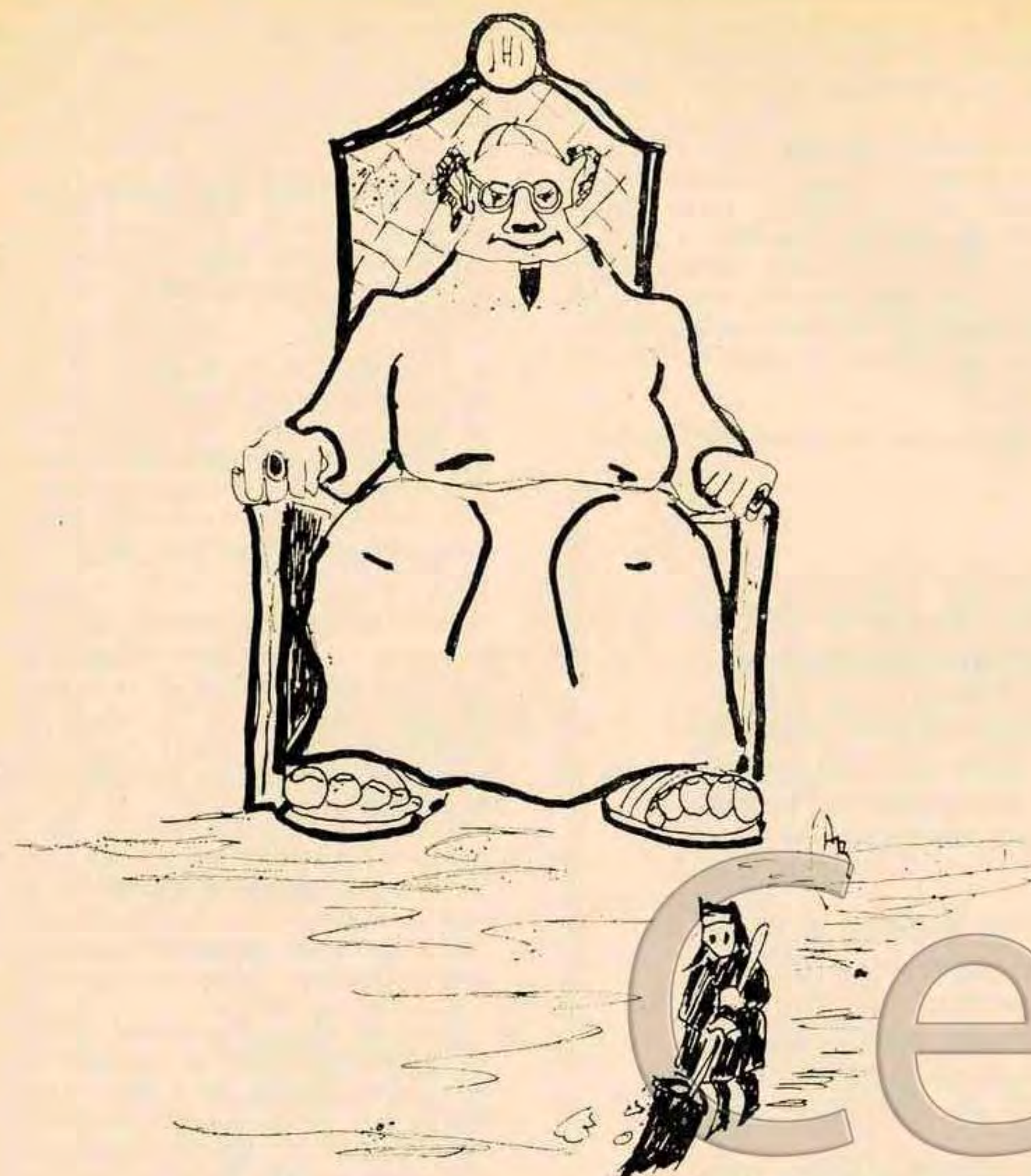
3 — La eventualidad de una futura investigación del tema **"ordenación sacerdotal de la mujer"** se considera de antemano, ya antes de que se haya hecho la menor encuesta, como uno de los "falsos problemas" que deben ser evitados.

4 — Se inicia el punto 4 delimitando la "zona de responsabilidades y atribuciones" de las mujeres. Se les permite hacer algo más que lo que han hecho ya, pero únicamente dentro de un área definida y bien delimitada. Para las mujeres hay una zona vedada; para los hombres no.

5 — En el punto (4a); ¿por qué sacar "una vaca vieja del canal"? según la expresión holandesa; cristianos bautizados y confirmados pueden como tales participar en el "apostolado jerárquico de la Iglesia". Esta es prácticamente una regresión hacia la poco feliz fundación de la Acción Católica. Según el Vaticano II el apostolado no es jerárquico, sino una tarea esencial de la Iglesia como totalidad.

6 — El mismo punto: "Esta es precisamente la razón por la que no es necesario conferir las órdenes sagradas a las mujeres". Si esto es aplicado a las laicas, tiene que ser también para los laicos: ningún varón tiene que hacerse sacerdote si está ya en posesión de la dignidad fundamental de laico.

7 — La mayor sorpresa se presenta en (4b). Las mujeres que aún no están contentas y buscan una participación oficial en la función del sacerdote, podrían conseguirla por "ministerios": enfermería, educación, trabajo social, etc., o podrían empezar con tales tareas pero ahora con la etiqueta "ministerio", legitimada mediante una ceremonia litúrgica. Pero también hay una restricción: tal "ministerio" tiene que caber en el papel "específico" de la mujer



(No todas las funciones fuera de la casa pueden considerarse posibles "ministerios").

8 — Dentro de los "ministerios" que se enumeran, falta de modo palpable toda mención de las funciones laicas de lector y acólito, instauradas en 172. (La lectora de la palabra, (4a) cuando es autorizada para la mujer, debe hacerse en un lugar aislado del altar y sin título de lector).

3 — La mujer puede ser "orante". ¿Es ésta una palabra de la antigüedad cristiana para designar una función de poco contenido? ¿Un rezador de menos categoría?

10 — El nombramiento en la ceremonia litúrgica tiene un valor sacramental (4b). Eso es pura concesión verbal. Ahora se llama a muchas cosas "sacramental". En todo caso se declara por eso que el nombramiento de las mujeres no es sacramento como lo es el sacerdocio.

11 — La introducción de "ministerios" de las mujeres en el sentido de (4b) es superfluo y dañino.

Superfluo: las mujeres cumplen con estas tareas

desde hace mucho tiempo sin que se les llame "ministerio". Se podría llamar a cualquier profesión que ejerce un cristiano convencido "ministerio".

Dañino: se trata en realidad de una clericalización de los laicos y, por eso, de un incremento de la dominación clerical. Mujeres que funcionan como asistentes parroquiales o pastorales, reciben reconocimiento como tales en su parroquia sin que se considere a eso como una "participación oficial en el ministerio del sacerdote".

12 — La Comisión puede dedicar años y años a los más profundos estudios, pero está de antemano establecido lo que debe ser el resultado, ya resumido con maestría en la instrucción secreta. Roma puede referir cualquier pedido de la Iglesia mundial, conectada con la amplificación de posibilidades de participación de las mujeres en funciones eclesiales, a la Comisión de Estudios que está ocupándose del asunto. Es difícil ver algo diferente de una expresión de tolerancia represiva en la constitución de dicha Comisión.

(C.I.D.A.L. — Boletín Documental)
CUERNAVACA - MEXICO

Cuando una monstruosidad social o psicológica se ha creado, se presenta una compensación, desafiando todas las legislaciones y expectativas.

Algo así está sucediendo con la mujer en este momento.

Demasiadas cosas inadmisibles, demasiadas cosas que no ha podido vivir se acumulan en su inconciente y eso fatalmente producirá su efecto.

(Civilización en transición)
Jung

Romper rutinas mentales es una operación saludable, pero todo cambio verdadero lleva implícito la ruptura del mundo tal y como siempre lo hemos conocido.

CARTAS

Escriben a PERSONA

Señora Directora de la Revista PERSONA
De mi mayor consideración:

Nuevamente vuelve a ser noticia, el "caso divorcio", sentencia dictada en la Cámara en lo Civil, Sala E de la Capital Federal. Analizada la noticia, del matutino "Crónica", y de acuerdo a la información que tenemos por este medio, se revoca el fallo de un magistrado de la investidura del Dr. Vicente Gache, Juez en lo Civil, sobre la sentencia, del caso, por adulterio cometido por una de las partes.

"El nombrado magistrado —señala el diputado Moreno— ha dictado fallo con el juicio "Torres de Pérez, Julio vs. Celso Pérez Gamarra, sobre divorcio y tenencia de hijos", declarando culpable exclusiva por adulterio a la esposa y ordenando la tenencia de los hijos a favor del amante de la misma, fundamentalmente, la medida en el hecho de que éste tiene más dinero o capital para la comida de los menores" (copia fiel del matutino).

Una vez más vemos como no solamente se pone en el tapete de la arbitrariedad la honorabilidad de los magistrados encargados de dictar fallos, sobre todo, cuando en los mismos se analizan con humanidad, sentido común, y, se razona hasta las últimas consecuencias, dada la función de los mismos, ya que los cargos que ocupan es debido al análisis de su trayectoria y al desempeño de su carrera para llegar a tan alto puesto.

Pero el objeto de esta carta es de hacer notar al lector que en un sistema republicano una decisión de un caso, de patria potestad a la madre debido a que las garantías de su educación y desarrollo para enfrentar la vida de las criaturas, eran positivas en la nueva relación de la mujer y no en la establecida por la "ley y la tradición cristiana".

Pero no lo entienden así otros magistrados, que se vieron molestos por tal determinación, sometidos a las presiones tradicionales y cristianas de nuestro sistema democrático republicano, que avala esa enorme avalancha que se escuda en "la moral y las buenas costumbres" que las usamos y movemos de acuerdo a nuestras conveniencias en cualquier tiempo y lugar. La patria potestad dada a una mujer y más con el agravante de ser "adultera", recuerdan las palabras de Jesús, símbolo de justicia "todo aquel que esté libre de culpa y cargo que arroje la primera piedra", y cuando el cinismo de los hombres, llega al extremo de manifestarse en forma agresiva y gratuita nos enfrentamos a nosotros mismos: que la justicia permanezca con la venda puesta, pues si al mirar los intereses que se pesan en la balanza, al darse cuenta del estado real, de las cosas, tendríamos que lamentar luego que con la espada que se le dio para defender, practique el haraquiri.

Luis Irizarry

Buenos Aires, octubre 20 de 1974.

A las mujeres de la revista PERSONA
De mi más alta consideración:

Cuando me enteré de la aparición de la revista: PERSONA por haber leído uno de los carteles que anuncian la misma, albergué la esperanza de que dicha publicación pudiera aportar, por fin, al medio ambiente argentino, algo de que todavía careciese: una exposición clara y valiente acerca de cuanto, desde hace ya milenios, constituye lo que yo he llamado y llamo siempre: la organización sistematizada de la injusticia. Luego de leer el ejemplar de PERSONA que adquirí en un kiosko, quedé plenamente convencido de no haberme equivocado al abrigar esa esperanza, y por lo tanto, completamente satisfecho, y a la vez, lleno de admiración hacia las geniales mujeres capaces de dar a luz una revista tan magnífica como es: PERSONA.

En todas sus páginas resplandece la verdad, y lo hace tan maravillosamente como sólo ella puede hacerlo. Por eso, al formarlo así, no me limita a tributar un, por otra parte, merecidísimo elogio; realizó mucho más: expreso por escrito lo que es indiscutible a fuer de verdadero.

El planteo que aporta PERSONA al análisis de quien la lee es convincente porque es objetivo, porque es lúcido, porque es imparcial, porque es muy sanamente intencionado. Esto último se capta de suyo al leerla cuando no se posee prejuicios.

La enérgica, vibrante y admirable denuncia que efectúa la revista acerca del machismo resulta, por serlo, demoledora. El sistema machista lo pudre todo. Y perjudica, incluso, a los hombres verdaderos. En efecto: un mundo gobernado por machos, es decir, por subhombres (los animales de género masculino alcanzan a poseer solamente muy pocas características humanas) engendra, de por sí, todas las bestialidades.

Reciban ustedes, mujeres de PERSONA, el sincero testimonio de mi admiración, y de mi solidaridad con la causa que defienden, pues es la justa: la causa de un mundo mejor, por la cual es hermoso luchar.

Guillermo Gordillo
Capital

Buenos Aires, octubre de 1974.

Queridas hermanas del M.L.F.:

Esperamos ansiosas la aparición de PERSONA; ahora, con la revista en nuestras manos sentimos que comienza a cristalizarse un viejo sueño: que el feminismo llegue a todas las mujeres.

La historia de nuestro movimiento tiene largos años y cruentas distorsiones. A nuestros jóvenes grupos les corresponde reivindicar esta historia y rescatar para LA MUJER la humanidad que le ha sido sistemáticamente negada.

CARTAS

Decimos para la mujer y queremos decir: para nosotras, las mujeres, porque aunque nosotras estamos hace tiempo en el movimiento, eso no implica que estemos liberadas. La liberación de la mujer no pasa por la liberación de una mujer, ni de un grupo, sino por la lucha conjunta que lleve a la liberación de todas.

U.F.A. espera que PERSONA sea el instrumento adecuado para difundir las ideas feministas y recoger las inquietudes de las mujeres.

U.F.A. saluda y apoya al grupo hermano que hoy sale con PERSONA para poner de manifiesto que está el FEMINISMO EN MARCHA.

Unión Feminista Argentina



Soy libre cuando ante cada elección escojo no lo que más me agrada, sino lo que más me hace PERSONA.

CeDi

La cárcel de mujeres una injusticia más

LA problemática de la mujer es específica, compleja y exclusiva ya que no sólo responde a su esencia de persona humana sino que lleva el sello de su casta y la abrumadora carga de milenios de subestimación y esclavitud.

Y tan dolorosamente cierto es esto que en el plano de la vida extramuros, cuando por motivos diferentes se pierde la libertad y se utilizan los códigos de las leyes civiles, es esta mujer escarncida la que es más discriminada y postergada. Pero es aquí donde un injusto sistema judicial agudiza los garfios de su ilegítimo proceso, con todas las contradicciones de un sistema perimido, que se dirá que es igual para el varón, pero que en la práctica involucra un marcado desnivel de desigualdades, que afectan doblemente a la mujer, proyectándola a una dolorosa e irracional pérdida de la condición humana. Al largo papeleo judicial se suma una vida carcelaria con todas las injusticias de la sociedad, y con un abuso del llamado castigo, porque no es otra cosa que un grave abuso y atropello, someter a estas mujeres que han delinquido, a bajezas impropias de quienes ostentan el poder dentro de este sistema-cárcel.

Las mujeres en las unidades de detención son hacinadas en celdas deficientes, privadas de mínimas distracciones y censuradas en sus lecturas, puesto que las revistas, ya que diarios no reciben, llegan casi sin hojas, no tienen acceso a más de una visita semanal y son obligadas a concurrir con uniforme. La salud y la higiene presentan un cuadro de deterioro total; solamente dos baños para más de 130 reclusas, los productos de tocador que les alcanzan sus familiares casi no llegan a ser usados por ellas y sabemos de casos en que los médicos se niegan a atender a las pupilas con enfermedades venéreas, sin explicación a tan inadmisiblemente actitud. Las internas reciben un trato peyorativo y cosificante sin respeto a su personalidad y sin consideración alguna a sus necesidades primarias, como lo es una atención mínima a nivel de sus cuerpos y sus psiquis, ya que luego de esa obligada experiencia es muy difícil recuperar un mediano nivel de salud mental, y para qué hablar de la angustia de la "salida".

Tanto se ha internalizado la represión y el fustigamiento que la "Jungla de la libertad" resulta ser un gran enigma difícil de resolver; sin trabajo, sin perspectiva, con el rechazo de la sociedad to-

Los privilegios masculinos existen también en las cárceles



da, ¿qué caminos recorrerá esta sufrida mujer? ¿Será aceptada en la vida cotidiana? ¿Recuperará a sus amigos y a su familia? ¿Podrá insertarse en alguna tarea que le permita sobrevivir?

Si en este cuadro francamente inhumano hablamos de la comida, realmente resulta una incoherencia, y nos preguntamos de qué vale sobrevivir en este infierno y qué importancia tiene agregar que la comida es otra de las formas deficientes y promiscua que utiliza el sistema.

Cuando se ha perdido la libertad, cuando un sistema jurídico obsoleto e inoperante, pero fuerte en su descontrolado accionar, cae implacable sobre quien es, ser humano; porque la condición de persona rebalsa los límites de las acciones y escapa al condicionamiento de una sociedad tan enferma en libertad, como lo es en extramuros, nos preguntamos como personas y como mujeres si nuestra casta seguirá doblemente oprimida y doblemente postergada, hasta cuándo, por respuesta a esa misma so-

ciudad el delinquir nos convierte en "delincuente mujer".

Porque las cárceles abiertas, las visitas más o menos libres, las expansiones sexuales sin respuestas agraviantes por parte de los celadores, los partidos de fútbol domingueros, el deporte, las tareas distracción que tienen una paga gratificante, los televisores, todo ese mínimo indispensable existe solamente en las cárceles de varones. ¿Por qué son varones? ¿Por qué siguen gozando de sus prerrogativas masculinas? ¿Por qué a pesar de haber perdido su libertad conservan su supuesta superioridad?

Deseamos un régimen más equitativo para estas hermanas que sufren el oprobio y la parcialidad de una sociedad resquebrajada y sin valores.

Nos duele y avergüenza comprobar que son sometidas y esclavizadas más duramente por ser mujeres.

M. Susana Sias Moreno

CeDInCI

Actuando contra todo derecho y violando impunemente la igualdad natural, la tiranía del hombre ha privado a la mujer de la libertad que recibe al nacer.

(Mahatma Gandhi)

ABOGADOS ASOCIADOS

Divorcios - Asuntos de Familia - Sucesiones

Pedir hora: 49 - 2935 — 14 a 20 horas

DE TANGOS, "MINAS" Y VARONES

por Ninón

Arrímese al fogón, mi pobre viejecita, y Estercita que miraba, la del mal paso, con el consentimiento de la Rubia Mireya, "veterana" en estas lides y Malena cantando el tango como ninguna, conversaban en el patio de la Morocha, y fregaban la ropa en el pileón del "convoy", se preparaban para la "chena", pues eran todas "rameritas", pero en el fondo, muy buenas chicas, sino el tango no tenía sentido, machos rudos, trabajadores honestos, siempre eran engañados por estas sinvergüentitas, pero sin mala intención.

No es de extrañar, "pobre mi madre querida", que su hijo varón y compadre, taura y guapo, por naturaleza, era el prototipo, del hombrecito de la casa, que se mantenía gracias al "yugo" de la abnegada anciana.

De repente llama la puerta, y, sorpresa era Julián, que lo había dejado en el Viejo Almacén, días atrás, cuando con mate amargo, festejamos el 9 de Julio, cuantos recuerdos, agolparon mi mente, pero al verlo de cerca presentí, que algo le ocurría, y pensé, viene de Palermo, seco y enfermo mal vestido y sin morfar, y se viene a sacar el hambre a casa. Evidentemente, dolía, romper las ilusiones de estos santos "varones" que soñaban y atezoraban al igual que los estudiantes y poetas, la casa con Cuartito Azul, los frasquitos con monitos, la guitarra en el ropero, la cattrera vacía, que estaba cabrera, no porque no nos veía a los dos, sino porque no le daban tregua, y la pobre estaba deformada, porque "atorraba" medio mundo, y además, era la herramienta de trabajo de la mina, el pan de todos los días, y el pobre y sacrificado "cadenero" veía con tristeza, que los "gomanes" escaseaban, y el no conseguía laburo pues era tan inútil, que si la "grela" no laburaba, lo comían los "piguyis".

Entonces el Edipo, cuando no, como los nenes de mamá, se iban a engrupirla nuevamente, cuando la sufrida vieja, tocaba el cielo con las manos al sacarse el clavo de encima para siempre del hijo que le tocó en el reparto, memorizaba las clientas de lavado y planchado que había dejado, pues tenía de vuelta, que mantener el mal trance por el cual estaba pasando su hijito, que aparte de "lon-yi", sacaba a cada rato matrícula de "otario".

De vez en cuando, como en las novelas, le tocaba un hijo bueno, cuando no, una "mina" se lo echaba a perder, le comía la ganchera el puestito y el mostrador, ven a hecho una furia, y moían a palos a su viejita querida, y cuando entre disgustos y biabas, la mataba, en un arranque de ternura, agarraba la viola, arrepentido, se ponía a cantar

después de un examen de conciencia, "Pobre mi madre querida".

Porque llorar era fundamental, en el tango, y todo este conglomerado de "hijos modelos", porque no eran malos, eran las circunstancias y las minas que los echaban a perder, sino eran ejemplos de virtud y buenas costumbres. Evitemos siempre dar una imagen equivocada al lector, siempre las mujeres que además de "minas" para todo servicio, en ningún momento fueron tratadas con dignidad aunque sea ficticia, porque cuando era buena, la "tuberculosis" la hacía polvo y el pobre varón, que venía con los remedios los tenía que guardar en el armario, hasta conseguir otra mina, con las mismas características, la misma enfermedad así tenía que características en otro gasto, y si no era enigma, la mataba igualmente, porque sino ese "tango" no tenía sentido, cuanto tiempo perdido, ni el puchero, ni el gusto calmaban los apetitos de este enajenado mental del suburbio, pues eran todos de ahí. Puente Alsina, Pompeya, Palermo, Barracas y todo el conglomerado que forman los cien Barrios Porteños.

El tiempo fue evolucionando, y el arrepentimiento de los poetas y autores, salvo excepciones, verdaderos visionarios que se han adelantado al tiempo y en sus letras, vemos que en el año en curso se cumplen sus profecías.

Siempre que escuchamos los tangos, nos vemos que la morbosidad de cantar la tragedia, el dolor, la miseria, y todo tipo de enajenaciones, y por supuesto el deambular de las mujeres protagonistas de sus letras, tenían como premio un largo camino seguido siempre de dificultades y el más notorio inventa fue "Maria", que durante largo tiempo, esta desdichada muchachita, del tapadito marrón, fue ascendiendo socialmente, pero compensada con sufrimientos mayores, pues era imposible ascender sin dolor, gracias a que los autores le deben satisfacciones a Mormoseli y el Marqués de Sade.

Por ejemplo, la Mireya, que bailaba estupendamente, y formaban rueda para verla, pasó el tiempo, y el galán que la deslumbró, con las luces del centro, y los vicios, pues era, niño bien y el poder adquisitivo era superior al medio económico y solvencia, eran garantía de "piola".

Cuando la vio después de varios años echa polvo, vieja con un aspecto lastimero, se dio vuelta y se puso a llorar, pero arrepentido porque no se va para nada, y el fue el causante de todos estos males.

Pero no importa, mientras sobren mujeres para seguir de musa inspiradora para todas sus letras,

material no va a escasear, y mientras se la ponga como un cuco malo, desalmada, y por sobre todo "licenciosa" las colas de Sadaic serán largas, y rendirán succulentos frutos económicos a sus autores, sin tocarle el derecho de pagarle aunque sea una limonada a su protagonista.

Solamente nos queda por "agradecer" a los in-

numerables autores, lo bien que se han acordado de las mujeres para sus versos y que nos sigan en algo enaltecido con la dignidad, con lo que hacen y a pesar de que "lloren como un mujer", decimos como el verso, "tango que me hiciste mal y sin embargo te quiero", te quería un poco más, si en tus letras me "rebajaras" un poco menos.



Cuando más se individualiza y reivindica su libertad, más reconocerá el varón que su compañera es un individuo y una libertad.

Simone de Beauvoir

LA PAREJA

LA unión de dos seres humanos está destinada al fracaso si es un esfuerzo para complementarse el uno con el otro, lo cual supone una mutilación original. Sería preciso que el matrimonio fuese la unión de dos existencias autónomas. Es lo que comprende Nora en "Casa de Muñecas" de Ibsen, cuando decide que antes de poder ser una esposa y una madre debe ser una *persona*.

Sería necesario que la pareja no se considerase como una comunidad, una célula cerrada, sino que el individuo como tal, fuese integrado a una sociedad en cuyo seno pudiera expandirse sin ayuda; entonces, desde una pura generosidad, le sería permitido crear vínculos con otro individuo igualmente adaptado a la colectividad, vínculos que serían fundados sobre el reconocimiento de dos libertades. Esa pareja equilibrada no es una utopía si educamos a la mujer para la libertad y al varón para que respete esa libertad.

La mujer no es víctima de nin-

guna misteriosa fatalidad. La importancia de las singularidades que la especifican provienen del significado que revisten. Podrán ser superadas si se las capta desde nuevas perspectivas. Así se ha visto que a través de su experiencia erótica la mujer experimenta, y a menudo detesta, la dominación del varón, de lo cual no hay que concluir que sus ovarios la condenan a vivir eternamente de rodillas. La agresividad viril sólo se presenta como un privilegio señorial en la entraña de un sistema que conspira en su totalidad para afirmar la soberanía masculina. Y si la mujer se siente tan profundamente pasiva en el acto amoroso, es porque ya se piensa como tal.

Reivindicando su dignidad de ser humano, muchas mujeres modernas captan aún su vida erótica a partir de una tradición de esclavitud y les parece humillante estar acostadas debajo del hombre y se rebelan en la frigidez. Pero si la realidad fuese diferente, tam-

bién lo serían el sentido que expresan simbólicamente los gestos y posturas amorosas.

En la pareja sexualmente equilibrada, las nociones de victoria y derrota han cedido lugar a una idea de intercambio.

El varón es carne como la mujer, por lo tanto una pasividad, instrumento de sus hormonas y de la especie.

Si ambos con lúcida modestia, se reconocieran como semejantes, podrían vivir en amistad el drama erótico.

Los dos sexos son carne y espíritu. Los dos son roídos por el tiempo y acechados por la muerte, tienen una misma necesidad esencial del otro y pueden extraer de su libertad la misma gloria. Si la supiesen gustar, no se sentirían tentados a disfrutar falaces privilegios y la fraternidad podría entonces nacer entre ellos.

Para eso es necesario que la sociedad haga de ella la IGUAL al varón.

Simone de Beauvoir
(Segundo sexo)



Tener un ideal es tener una razón para vivir.

LAS AMAZONAS

Una Realidad Histórica

IRMA BLOCK

El tema de las amazonas siempre fue noticia a los ávidos ojos de los investigadores sobre hechos dignos de memoria.

HACE pocos meses se proyectó en nuestro medio una película dirigida por Terence Young, un profesor de historia británico, cuyo título era "Las amazonas". Luego de recibir su acostumbrada crítica, en este caso tan desubicada como inexacta, se perdió en el montón de las exhibiciones porteñas sin pena ni gloria.

"La Nación" del 1º de junio pasado, hace un paralelismo entre el historial subversivo y delictivo

de la actualidad con participación femenina, y el espíritu guerrero que poseían estas indómitas mujeres que habitaban en el Asia Menor a orillas del Termódonte, alrededor de quinientos años a. de C., pero nada tiene que ver una historia con la otra. Luego agrega el mismo articulista: "hay muy pocos casos de mujeres combatientes y combativas"... "sin embargo es posible comprobar que hay mujeres jóvenes que desdiciéndose de los atributos de la fe-

Amazonas griegas, según la película de Terence Young



mineidad, no vacilan en participar en estériles orgías de sangre".

La historia argentina y universal está saturada de actos heroicos y combativos llevados a cabo por la mujer, tanto en la antigüedad como en tiempos modernos. En el ejército de Kaled que en el año 633 derrotó en Damasco a las tropas bizantinas, había un cuerpo de caballería femenino que contribuyó a la victoria. En Bohemia en el siglo VIII también hubo mujeres guerreras, al estilo de las antiguas Amazonas esparciendo el terror durante años bajo las órdenes de Libusa y Ulasta. En el Asia se ven cuerpos de mujeres militares que forman parte de la guardia particular de los jefes tártaros. Las mejores tropas del rey del Dahomey, era un cuerpo de 10.000 Amazonas indomables y feroces, hasta que fue conquistado por los franceses en 1893. Ellas calificaban con la frase: "tú eres un hombre" a cualquier acto de cobardía de sus compañeras.

Si bien la mujer cuantitativamente no ha podido igualar al hombre, porque no siempre se le permitía competir con él, la calidad de sus actos de heroísmo y coraje, pueden ser perfectamente equiparadas con los del varón. No siempre las hazañas femeninas fueron registradas en la historia. Muchas quedaron sepultadas en la sombra de los siglos, o su recuerdo fue destruido, debido a que la mujer se la consideraba solo una auxiliar del hombre.

La revista "Gente" número 462 dice refiriéndose a este film: "Terence Young orquestó una historia muy menor, donde lo único interesante son las bien dotadas muchachas", no dándole mayor crédito a la veracidad del argumento. Otros diarios: "disparate pseudo histórico", leyenda de la comunidad de mujeres", etc., etc.

Con este tipo de descripciones, bien puede lograrse que esta verídica historia de mujeres guerreras, se reduzca al nivel de fábula, historieta o leyenda, y misión cumplida, como si el coraje femenino, no mereciera ser historia. Pero lo que no vieron los cronistas cinematográficos, es que la mujer siendo adiestrada como lo es el varón, es capaz de realizar cualquier acto reservado tradicionalmente a él. Además el factor urticante de esta "leyenda" podría ser que las Amazonas arrojan sus dardos al corazón del patriarcado, que no admite que la mujer sea despojada de su "femineidad" que implica pasividad, sometimiento y dependencia. Lo que hasta ahora se conoce como "femineidad", ha sido sólo un papeo ficticio e impuesto a ella y que nada tiene que ver con su real manera de ser. La verdadera personalidad del sexo femenino, aún se desconoce. Además el hecho de que ellas hacían desaparecer al hijo varón, ataca al "natural" instinto maternal de la mujer, que al parecer, las Amazonas no lo poseían, así como no lo poseían muchas de sus contemporáneas de convivencia heterogénea. No olvidemos que Grecia en plena época arcaica, practicaba el infanticidio con el fin de mantener una población estacionaria.

El primer documento gráfico que se posee sobre este apasionante tema, nos lo lega nada menos que el padre de la Historia, Heródoto (hacia 484-425 a. de J.C.), al cual se le atribuye gran veracidad a



India de la tribu de las Amazonas actuales, llamadas Icomiabas, que viven en la selva amazónica del Brasil

sus informaciones, quien había viajado mucho y narraba las costumbres de los pueblos que visitaba. Sus escritos son considerados "monumento preciosos". En su obra: "Los nueve libros de la Historia", cuenta que hubo una guerra entre griegos y Amazonas, y habiendo sido éstas tomadas prisioneras por los griegos y llevadas en tres navíos, se rebelaron en el mar e "hicieron pedazos a sus guardias" hasta que terminaron con toda la tripulación. Entonces se dejaron llevar por la corriente hasta llegar a un lugar de la costa de la laguna Meotis que pertenecía a los Escitas donde desembarcaron y a poco de andar, encontraron una piara de caballos y montadas en ellos "iban talando y robando el país de los Escitas". Estos no atinaban a qué raza pertenecían estas bandoleras de tanta violencia, creían que eran hombres. No conocían su traje ni entendían su idioma. Después de reconocer en varios cadáveres hallados en el campo de batalla, que eran mujeres aquellos bandidos, resolvieron en adelante, no matar más a ninguna, sino enviaron a sus jóvenes hacia ellas en misión

de paz y con el fin de trabar relaciones amistosas, dándoles orden de que si ellas atacan, no admitirles el combate, y dice textualmente el libro: "La mira que tenían los Escitas en esas resoluciones, era de poder tener en ellas una sucesión de hijos belicosos".

Varios siglos después, pasando los límites de nuestra era (año 50-125) existió otro gran historiador griego, Plutarco, que en sus "Vidas paralelas" también habla de las guerras que sostenían las Amazonas del Asia Menor, las cuales califica como "obra ardua" por el gran espíritu belicoso que poseían estas intrépidas mujeres. Sus guerras no sólo eran defensivas, sino hacían expediciones hacia comarcas vecinas para conquistar tierras. Así se extendieron hasta la frontera de Asiria y del Tanais, y fundaron las ciudades de Efeso, Smirna y Marnesia. Este autor confirma sus huellas en distintos sitios señalando el lugar de varias sepulturas de guerreras muertas en la batalla. Ciro pereció en mano de una reina Amazona llamada Tomiris. Mandó cortar la cabeza al invasor, la hizo meter en un odre lleno de sangre pronunciando la terrible frase: "Que se sacie de ella".

El aporte de valiosos documentos históricos y artísticos, como pinturas, esculturas (*) y medallas, nos dan la pauta de que existieron formidables imperios femeninos, no sólo en Asia Menor, sino también en Europa, África y América. En estos dos últimos continentes, aún quedan tribus de mujeres que viven aisladas y cumplen con exactitud los hábitos de sus predecesoras, o sea prescindir del hombre, tener relación con él una vez al año para asegurar su descendencia femenina, pues al hijo varón lo hacían desaparecer, ya sea sacrificándolo, cambiándolo por una niña o devolviéndolo a su padre.

En el año 1542, el explorador español Francisco de Orellana descubrió el gran río Marañón llamado más tarde "de las Amazonas", y al encontrarse allí con un pequeño grupo de nativas que le hicieron frente, y viéndose éstos disminuidos en su fuerza combativa, pidieron ayuda a las Amazonas que no vacilaron en participar en la batalla. Este episodio lo describe Fray Gaspar de Carbajal, el cronista de Orellana en una crónica: "Relación del nuevo descubrimiento del famoso río grande" cuando dice: "Quiero que sepan cuál fue la causa por donde estos indios se defendían de tal manera. Han de saber que ellos son subyefos y tributarios a las Amazonas, y sabida nuestra venida, vanles a pedir socorro y vinieron hasta diez y doce, que estas vimos nosotros que andaban peleando delante de todos los indios como por capitanes, y peleaban ellas tan animosamente que los indios no osaban volver las espaldas, y al que las volvía, delante de nosotros le mataban a palos, y esta es la causa por donde los indios se defendían tanto. Estas mujeres son muy altas y blancas y tienen el cabello muy largo y entrenzado y revuelto a la cabeza, son muy membrudas, andaban desnudas en cueros y atapadas sus vergüenzas, con sus arcos y flechas en las manos".

Cien años más tarde en 1640, llega a la cuenca del Marañón otro misionero español, Cristóbal de Acuña para evangelizar a los nativos de la zona y en su relato: "Nuevo descubrimiento del Gran Río Amazonas" dice: "Los fundamentos que hay para asegurar Provincia de Amazonas en este Río, son tantos y tan fuertes que sería faltar a la fe humana el no darles crédito. Los datos fidedignos que recoge este religioso de los lugares, le dan la certeza de la existencia de una floreciente nación femenina, poseedora de grandes riquezas, y agre-

El emperador Ciro,
el Grande,
pereció en manos
de una reina Amazona
de nombre Tomiris



ga: "si estas son las Amazonas afamadas de los historiadores, tesoros encierran en su comarca para enriquecer a todo el mundo".

Manuel Domínguez en una introducción de "Las Amazonas y el Dorado" (Asunción 1902), luego de investigar entre los pobladores vecinos del Marañón relata lo siguiente: "habitaban y tenían mucho metal blanco y amarillo, y que los asientos y servicios de sus casas, eran todos del dicho metal, tenían por su principal una mujer de la misma generación, y que es gente de guerra y temida de la generación de los indios, y que antes de llegar a la generación de las dichas mujeres, estaba una generación de los indios".

Otros testimonios nos facilita Carlos María de la Condamine en "Viaje a la América Meridional" donde dice: "...hubo en este continente una República de mujeres que vivían solas sin admitir ningún hombre entre ellas, y que se retiraron al interior de las tierras del Norte". Orella y su tripulación las habían visto pelear con sus propios ojos, sin embargo cuando narraron lo ocurrido, no faltó quien pretendiera explicarlo como "alucinaciones", producto de fiebres tropicales y de las muchas penurias sufridas en la selva.

Hace unos tres años un etnólogo alemán Jesco von Puttmaker, mientras trataba de estudiar la lengua de una tribu indígena del Brasil, y cuando ya pudo entenderse con el cacique, éste prometió indicarle la ubicación de tres cavernas en la espesura de la selva. Llegado al lugar prometido, Putt-

maker pudo observar en las paredes de las cuevas unos misteriosos grabados. Al no poder interpretarlos, solicitó ayuda a un famoso antropólogo brasileño Altair Sales, de la Universidad Católica de Goiás. Después de efectuar éste un profundo estudio sobre estos jeroglíficos, y de averiguar en las inmediaciones, concluyó con que estas cuevas sirvieron de refugio durante mucho tiempo a una tribu de mujeres guerreras. Las Amazonas vuelven a escaparse del mito ancestral y se ubican en la realidad. Un muy interesante relato hace de las Amazonas americanas, el explorador brasileño Eduardo Barros Prado en su libro: "Yo viví entre las Amazonas", recientemente publicado en la Argentina, en donde documenta fotográficamente los detalles y hábitos que coinciden perfectamente con las que vivieron en Asia cinco siglos antes de J.C. Con estas pruebas históricas, ya nadie pone en duda la existencia de estas bravas mujeres que dejaron un precioso legado a la posteridad, demostrando que sabían valerse por sí mismas, que podían prescindir de toda dependencia, y que la mujer no es indefensa, ni menor de edad, ni infradotada, y puede prescindir de la "protección" paternalista del hombre.

El día en que la mujer sea totalmente PERSONA, surgirán muchos atributos propios, que sorprenderán a la humanidad.

(*) En el Museo Vaticano hay una estatua de amazona (peró Herida), que se supone es una copia de la ejecutada por Policeto, y según otra opinión, es una reproducción de la esculpida por Fidias.

No se nace joven. Hay que adquirir la juventud y sin un ideal no se adquiere.

José Ingenieros

CRITICA DE LIBROS

LA MUJER DOMINADA, de A. Guillermo Pacheco. Editorial Intiyaco - 1ª edición 29/6/74, 112 páginas.

Está en todos los kioscos, encajado en una bolsita plástica, y se vende a \$ 25,—. Tiene 22 capítulos sin numerar, seis de ellos con nombre. No hay índice ni bibliografía.

Es un libro desparejo, con algunos aciertos: un breve resumen histórico de la opresión machista, un discurso de Gabriela Mistral sobre la condición de las campesinas, frases sobre hechos verídicos: que los varones obstaculizan el desempeño profesional de la mujer, el hogar es una trampa, etc..., y un capítulo final donde

exhorta la equiparación de varón y mujer.

Pero hay bastantes desaciertos, fruto de una elaboración rápida y descuidada, y de la falta de lecturas serias en cuanto a psicología y sociología. Después del primer capítulo "Definición del amor", en donde éste es definido como sinónimo de mujer, se dedica a halagarnos con retórica novecentista y cursi; caracteriza a la mujer basándose en los prejuicios socialmente vigentes respecto de los roles sexuales: buena, aguadora, modesta, madre abnegada, conservadora, bella como las flores... es decir la horma "reposo del guerrero" a que todas deberíamos amoldarnos para tener un varón al lado; y para

que lo hagamos nos llama "superiores" al varón.

El autor ha insertado también una serie de cosas" dispares sobre el tema MUJER: consejos de una pensadora americana (no la nombra), pensamientos "corregidos" de famosos autores, en los cuales hace repetir a éstos los halagos ya mencionados, y al final un "Lenguaje masculino cifrado" que no tiene nada que ver con la tónica general del libro.

En síntesis, un pergeño hecho rápidamente, aprovechando la fama de otro libro, con el objetivo de ganar dinero embaucando a las mujeres. La bolsita plástica impide una hojeada que nos haría dejarlo en el kiosko. Ahorre \$ 25,—.

DIANA COBOS

¿Qué leemos?

"Opresión y Marginalidad de la Mujer en el Orden Social Machista"

Autores: Ander Egg-Zamboni, Yañez, Gissi, Dussel
Editorial Humanitas

"Amor y Orgasmo"

Autor: Alexander Lowen
Editorial Grijalbo

"El Segundo Sexo"

Autor: Simone de Beauvoir
Editorial Siglo Veinte

"Naturaleza y Evolución de la Sexualidad Femenina"

Autora: Mary Jane Sherfey
Editorial Barral

"La Mujer y la Iglesia"

Autoa: Beatriz Melano Couch
Editorial Escudo

"La Mujer Domada"

Autora: Hannelore Schütz
Editorial Grijalbo

"Ideología Grupo y Familia"

Autor: Armando Bauleo
Editorial Kargemian

"La Cacería del Amor"

Autora: Violet Leduc
Editorial Sudamericana

"Defectos"

Autor: Pablo Neruda
Editorial Losada

"Los Dilucionautas"

Autora: Lucila Beatriz Févola
Editorial Libera

La más alta expresión del amor es dar libertad al ser amado.

LA ESCUELA DE LAS MUJERES

A todos los seres humanos, de tanto en tanto nos ocurren cosas que llegan a remover la más profunda estructura de nuestra alma, sumiéndonos en crisis y llevándonos a un cambio.

Una mañana me ocurrió algo así. Eran casi las 8; el tiempo no alcanzaba ya para efectuar todo el ritual de recauchutaje "pro-imagen-atractiva-de-recepcionista". ¿Qué hacer?... Sustituí la ducha por un par de fffsst de un aerosol, me vestí con lo primero que hallé y salí volando en busca de un taxi. Al pasar por el vestíbulo del edificio, Manolo, que estaba barriendo, sin volverse me dijo: "Hola Fido, ¿te llevan a regar árboles?"

Tal saludo me sumió en un vértigo de interrogantes. ¿Cómo podía el portero confundirme con el boxer del 5º "A"?... ¿Es que mi nariz es tan aplastada?... ¿Parezco otra cosa que una MUJER? Esta última pregunta me taladró el cerebro durante ese día.

Por la tarde, al pasar frente a un quiosco de revistas, se hizo la luz en mi entendimiento: muy ocupada en ganar plata y estudiar computación, jamás había reparado en toda una literatura dirigida a MI SEXO. (Quizá por eso el portero me confundió con el boxer.)

Llené un changuito con revistas, fascículos y novelas para la MUJER. Fui a una librería y llené otro changuito con libros y enciclopedia.

Al cabo de 10 días de estudio y sistematización del citado material, llegué a una serie de conclusiones:

1. Que el amor más lindo se da **siempre** entre un ejecutivo rico y una mucama, o una niña bien y un colectivero, y que siempre termina ante el cura... y comen perdices.

2. Que es muy importante para nuestra formación humanística el conocimiento detallado (e ilustrado con fotos) de los grandes conflictos e incidentes de la vida de las estrellas de cine y TV.
3. Que para ser feliz hay que privarse de comer cazuela de mariscos, tortas, masitas, chocolate, etc... (pero a usted le enseñan a fabricarlos en su casa).
4. Que nuestra vida es regida por los astros (y no por Dios o por nuestro libre albedrío).
5. Que en esa literatura especializada, se repite con letras tamaño Primer Libro de Lectura, y con fotos en CinemaScope y technicolor, cosas que una mujer generalmente YA SABE, a fuerza de vivirlas: vestirse, pintarse, comprender a los hombres (y ellos a ¿nosotras?... ¿qué publicación les enseña?) y manejar cacerolas, trapos y chicos.
6. Que yo esas cosas TAMBIEN las sé.
7. Que soy ligeramente desordenada, pues guardé en el placard del baño el desodorante para perros y gatos que usa mi gata Monona.

Estas conclusiones (sobre todo la última) me llevaron al cambio: saqué del placard del baño el desodorante de Monona y lo guardé en otro lado.

Al salir del edificio la mañana siguiente, Manolo limpiaba el portero eléctrico, y, sin darse vuelta, me saludó: "Buen día, señor González". Recordé que suelo usar un desodorante para toda la familia.

DIANA COBOS

No son caníbales los que devoran carne humana, sino también aquellos que destruyen la libertad, el genio, y la iniciativa. Los verdaderos caníbales son los que quieren aplastar la inventiva latente en todo ser humano.

FEMINITA



1



2



3



4



5



6

SYLVIA BRUNO

Soy libre cuando sé darme a los otros sin
exigir poseerlos. _

El Movimiento de Liberación Femenina no
quiere destruir a la familia sino que se opone
a una sociedad que estimula a los hombres
para que sean explotadores y a la mujer a
ser parásito. Este estado de cosas ya ha
dañado a la familia. Las mujeres libres
señalan el desastre y ansían edificar alternati-
vas prácticas sobre las ruinas.

EL MACHISMO EN LA CALLE

O UNA

AGRESION COTIDIANA

Quiero ocuparme, en esta nota, de una agresión cotidiana que aparenta ser inofensiva. Caminar por una calle relativamente concurrida nos ofrece la posibilidad de recolectar una infinidad de trases agresivas que nos dirigen los varones. Abarcan toda la gama que va desde una exclamación estúpida y supuestamente admirativa hasta complejas proposiciones de lo que nos harían "si nos agarran", sin contar el asedio pegajoso desplegado durante varias cuerdas, compuesto por las frases más incoherentes para convencernos de la maravilla que es su compañía.

Hay un modo de dirigirse a nosotras en la calle cuando vamos con otra mujer, que prácticamente resume nuestra inexistencia como seres humanos; es la famosa pregunta: "¿solas?" con todas sus variantes ("qué hacen por aquí unas chicas tan monas SOLAS?", etc.). Para la mentalidad machista toda mujer, que no esté acompañada por un varón, está sola, sin importar que seamos dos, tres o X mujeres juntas. Hagamos la prueba de salir a caminar por la calle en grupos numerosos y el resultado será el mismo. Si vamos conversando, nunca tendrán escrúpulos en interrumpir o en sumar a nuestra char-



la un tedioso monólogo, en virtud de "nuestra soledad". Prueben responder al consabido "¿solitas?" con un: "No, yo estoy con ella/s y ella/s conmigo. no estamos solas" y tendrán la oportunidad de ver en sus rostros uno de los más altos grados del estupor y el desconcierto.

Hasta aquí, la agresión inicial, la más "cuidadosa". La otra, la directa y violenta surge cuando a una se le ocurre rechazarlos. Luego de conseguir romper nuestro silencio con la propuesta "si me decís que no, me voy", ante nuestro NO el razonamiento es el siguiente: "¿cómo una mujer que debe ser pasiva y complaciente se atreve a rechazarme? Encima que le hago el favor de acercarme, ¿qué incomprensibles motivos puede tener para no aceptarme?". Para los Reyes de la Creación no puede haber mejor que no se sienta agradecida y trémula ante la presencia de un ser superior. Nosotras no tenemos existencia propia, no pensamos, no decidimos, no podemos tener estados de ánimo ni gustos personales, todo varón debe ser bienvenido. Y cuando una inferior se atreve a decir NO al amo, sobrevienen todo tipo de insultos, calificativos respecto de nuestra "anormalidad" y hasta agresiones físicas.

¿Por qué es agresiva esta forma de "seducción masculina"? Simplemente porque nos cosifica, nos convierte en un OBJETO. Es decir, ven en nosotras un pedazo de carne que camina y, puesto que esa carne se llama mujer y ellos son varones, sujetos activos, creen tener el derecho y la obligación de decirnos cuanta cosa se les ocurra acerca de nuestro cuerpo.

Existe un mito —creado sobre la base de una vieja astucia del opresor que consiste en hacer que el oprimido encuentre maravillosa su condición de tal— al cual responden muchas mujeres, que dice que en el fondo a nosotras nos encanta que nos digan burdos improprios elogiosos, nos halaga secretamente. Es comprensible la realidad de estos casos. Cuando una ha sido educada convenientemente para ser un objeto, cuando internalizamos profundamente que nuestra misión y esencia es agradar al varón, cuando nos creemos un pedazo de carne, es lógico esperar ser, al menos, un pedazo de carne lindo. En otras palabras, si nosotras sólo existimos como objeto sexual, nos sentiremos contentísimas cuando nos consideren un buen objeto sexual.

En mi experiencia, es agotador enfrentar esta lucha cotidiana. Implica tener que estar atenta para desarrollar estrategias evasivas que no dan resultado, que chocan contra la supremacía masculina, no poder caminar tranquila por la calle sola ni con otras mujeres, implica en definitiva un continuo avasallamiento de mi persona.

Sé con certeza que esto no me sucede a mí sola y que somos muchas las que estamos hartas de esta continua conducta machista, pero hay dos opciones. Por un lado creer que es algo "natural", inevitable, resultado de "la innata atracción entre los sexos". Por el otro, considerar que estas manifestaciones nos degradan y que sólo son una pequeña muestra de un sistema machista y sexista que nos oprime en todos los órdenes de nuestra vida.

La primera es un mito, un autoengaño que fortalece nuestro sometimiento. Pensemos, probemos de tener en cuenta la segunda opción, comencemos a reconocernos como PERSONAS y pronto veremos los resultados de nuestra toma de conciencia.

Hilda
U. F. A.

Toda opresión crea un estado de guerra. La actitud de los hombres crea el conflicto actual. El hombre "devuelve su libertad" a la mujer de mala gana. Le gusta seguir siendo el soberano, el superior absoluto.

Simone de Beauvoir

**Es más importante ser
Persona que ser Mujer.**

Lea: PERSONA



el confitería reloj

siempre en hora...

**Deléitese saboreando
nuestros famosos:
TRAGOS LARGOS - TE
SANDWICHES
A LA AMERICANA**

**AIRE ACONDICIONADO
SALON DE FIESTAS**

**Lavalle y Maipú
la esquina más "RELOJ"
de buenos aires.**